

CROSSWALK



MEJORES PROMESAS

□ Un estudio de Hebrews □

MILTON MARQUEZ

TRADUCIDO POR CINDY RIVAS

© Lovewell Creative

This is a work for hire for Lovewell Creative.

Lovewell Creative
10421 Corporate Drive
Redlands CA, 92374
www.lovewellcreative.org

INTRODUCCION

Estoy sentado en una sala llena de personas que esperan con ansias el momento en que la carta será entregada. Los tiempos han sido difíciles últimamente y, tal vez, a lo mejor, lo que escuche en unos minutos sea justo lo que necesito. Porque, sinceramente, esto podría ser el final.

Miro a mi alrededor y veo rostros de personas que en otro tiempo consideré grandes amigos, pero que ahora pueden ser algo diferente. La tragedia y el peligro cambian la forma en que uno ve el mundo, y siento que yo también estoy cambiando. Y ahora, nadie está realmente seguro de dónde está parado... ni siquiera yo.

Los romanos están haciendo que sea difícil seguir este camino. Culpabilizan a los seguidores del “Camino” por toda la miseria que azota al país, y ahora ningún creyente está a salvo. ¿Qué se puede hacer? ¿Cómo puede sobrevivir nuestra comunidad a esto?

Los rumores que corren son inquietantes, incluso rozan la herejía. ¿Es posible que muchas de las personas en las que he confiado durante estos tiempos tan convulsos estén considerando darle la espalda a todo lo que hemos creído y predicado? Pero si soy honesto conmigo mismo... yo también estoy dudando. Dudo que seguir a Jesús sea realmente el camino. Si seguirle es tan difícil, ¿realmente vale la pena?

Esta carta podría ser ese momento. Esta carta tiene que ser ese momento. Porque o esto cambia ya... o lo perdemos todo. Lo pierdo todo. Este mensaje, esta carta, dirigida a todos nosotros, los creyentes judíos, es donde decidiré si seguir adelante o dejarlo todo.

Este bien podría haber sido el pensamiento de un creyente judío en la época en que se escribió y entregó la carta a los Hebreos. La persecución era una realidad para los seguidores de Cristo, y ser cristiano no era fácil. Muchos se planteaban volver al judaísmo. ¿Y por qué no? Era la opción más sencilla.

El autor del libro de Hebreos (sobre el cual los profesionistas aún no se ponen de acuerdo) presenta un argumento apasionado a los creyentes judíos: que sigan adelante, que no den marcha atrás, y que permanezcan firmes frente a la oposición y la persecución.

Su argumento central: Aquello a lo que queréis volver no es malo... ipero lo que Jesús os ofrece es MUCHO MEJOR! No os conforméis. En Jesús tenéis MEJORES PROMESAS.

A lo largo de este recorrido por Hebreos, esperamos que ese mensaje resuene en nuestro corazón con fuerza y claridad.

Milton Marquez
Pastor de Campus
Crosswalk Point Loma

PRIMER SEMANA

DÍA 1

“Hace mucho tiempo, Dios habló muchas veces y de diversas maneras a nuestros antepasados por medio de los profetas. 2 Y ahora, en estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo. Dios le prometió todo al Hijo como herencia y, mediante el Hijo, creó el universo. 3 El Hijo irradia la gloria de Dios y expresa el carácter mismo de Dios, y sostiene todo con el gran poder de su palabra. Después de habernos limpiado de nuestros pecados, se sentó en el lugar de honor, a la derecha del majestuoso Dios en el cielo. 4 Esto demuestra que el Hijo es muy superior a los ángeles, así como el nombre que Dios le dio es superior al nombre de ellos.” Hebreos 1:1-4 NTV

Hace mucho tiempo, Dios habló muchas veces y de diversas maneras a nuestros antepasados por medio de los profetas. Y ahora, en estos días finales, nos ha hablado por medio de su Hijo. Dios prometió darle todo al Hijo como herencia, y fue a través de él que creó el universo. El Hijo irradia la misma gloria de Dios y expresa con precisión su carácter. Además, sostiene todo con el gran poder de su palabra. Después de habernos purificado de nuestros pecados, se sentó en el lugar de honor, a la derecha del majestuoso Dios en el cielo. Esto demuestra que el Hijo es mucho más grande que los ángeles, así como el nombre que Dios le ha dado es superior al de ellos.

Es una comunicación constante. Dios ha estado hablando desde el principio de los tiempos. El libro de Génesis nos dice que Dios habló y la tierra llegó a existir... y desde entonces no ha dejado de hablar. Si eso es cierto (y yo creo que lo es), ¿por qué a veces parece que Dios guarda silencio?

Sabemos que para que haya comunicación tiene que haber alguien que habla y alguien que escucha. Dios habla, y nosotros, los oyentes —tú y yo— muchas veces parecemos sordos. Entonces, ¿dónde está el problema? ¿En Dios o en nosotros?

El autor de Hebreos nos recuerda que en el pasado Dios habló por medio de los profetas. Eran personas elegidas por Dios para comunicar su mensaje a su pueblo. Y aunque el título “profeta” suena con mucho peso espiritual, no debemos olvidar que seguían siendo humanos. Humanos que podían predicar con poder un día... y salir corriendo por miedo al siguiente. Que hacían milagros increíbles en momentos de peligro... y luego desobedecían a Dios en un arrebato de ira.

Y cuando pasan cosas así, el mensaje de Dios puede llegar distorsionado. El amor y la misericordia de Dios se ven borrosos, y su reputación se ve afectada por la inconsistencia entre el mensajero y el mensaje.

Y entonces apagamos nuestros oídos, nos conectamos al ruido del mundo y dejamos de prestar atención a lo que Dios puede estar haciendo a nuestro alrededor. Nos perdemos los mensajes que Dios nos manda a través de la naturaleza, la familia, la comunidad, la iglesia... incluso desde lo más profundo del corazón. Así que Dios decidió intervenir.

Dios escogió a un nuevo mensajero. Uno mejor. Alguien cuya vida y palabras comunicarían de forma clara quién es Dios y cómo es Dios. Jesús, aquel que “...irradia la gloria misma de Dios y expresa con exactitud su naturaleza...” Ahora ya no hay lugar para la confusión. Ahora sí podemos ver quién es Dios. Si necesitas una imagen más clara de Dios, mira a Jesús.

1. ¿Qué imagen de Dios te ha dado el mundo?
2. ¿Qué imagen de Dios te ha dado la iglesia?
3. ¿Y qué imagen de Dios recibes cuando miras la vida y las enseñanzas de Jesús?

DÍA 2

5 Pues Dios nunca le dijo a ningún ángel lo que le dijo a Jesús: «Tú eres mi Hijo. Hoy he llegado a ser tu Padre^[a]». Dios también dijo: «Yo seré su Padre, y él será mi Hijo»^[b]. **6** Además, cuando trajo a su Hijo supremo^[c] al mundo, Dios dijo:^[d] «Que lo adoren todos los ángeles de Dios»^[e]. **7** Pero con respecto a los ángeles, Dios dice: «Él envía a sus ángeles como los vientos y a sus sirvientes como llamas de fuego»^[f]. **8** Pero al Hijo le dice: «Tu trono, oh Dios, permanece por siempre y para siempre. Tú gobiernas con un cetro de justicia. **9** Amas la justicia y odias la maldad. Por eso, oh Dios, tu Dios te ha ungido derramando el aceite de alegría sobre ti más que sobre cualquier otro»^[g]. **10** También le dice al Hijo: «Señor, en el principio echaste los cimientos de la tierra y con tus manos formaste los cielos. **11** Ellos dejarán de existir, pero tú permaneces para siempre. Ellos se desgastarán como ropa vieja. **12** Los doblarás como un manto y los desecharás como ropa usada. Pero tú siempre eres el mismo; tú vivirás para siempre»^[h]. **13** Además, Dios nunca le dijo a ninguno de los ángeles: «Siéntate en el lugar de honor a mi derecha, hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies»^[i]. **14** Por lo tanto, los ángeles solo son sirvientes, *espíritus enviados para cuidar a quienes heredarán la salvación.*”

Hebreos 1:5-14 NTV

Conozco a alguien que es una gran fan de los ángeles. Tiene representaciones de ángeles por toda su casa, y la verdad es que son realmente hermosas. Le gustan tanto que me sorprende que no haya llamado a uno de sus hijos Ángel. Hubiera sido genial.

La Biblia está llena de historias de ángeles cumpliendo la voluntad de Dios, y lo hacen de maneras increíbles! Empuñan espadas de fuego. Dejan ciegos a los malvados con luz. Asustan burros. Derrotan ejércitos. Llevan mensajes a vírgenes sobre nacimientos milagrosos. Cantan en coros. Se aparecen en sueños. Llevan

comida a profetas cansados, e incluso al mismo Jesús. ¡Y eso sin mencionar todo lo que hacen en el libro de Apocalipsis!

Pero por muy asombrosos que sean los ángeles, nunca debemos olvidar que jamás podrán ocupar el lugar del Hijo de Dios. Como leemos en el Salmo 103:20-22,

- 20 Alaben al Señor, ustedes los ángeles,
ustedes los poderosos que llevan a cabo sus planes,
que están atentos a cada uno de sus mandatos.*
- 21 ¡Sí, alaben al Señor, ejércitos de ángeles
que le sirven y hacen su voluntad!*
- 22 Alabe al Señor todo lo que él ha creado,
todo lo que hay en su reino.*

Así que incluso los ángeles adoran a Jesús.

Las afirmaciones del autor de Hebreos sugieren que la gente en aquel tiempo valoraba a los ángeles más de lo que debían. Y podríamos pensar que este tipo de fervor religioso por un ser subordinado es algo absurdo. Pero no nos apresuremos a juzgar.

Parte de mi propio camino espiritual ha sido dar valor sagrado a ideas y prácticas religiosas que nunca lo merecieron. ¿Cuántas veces creí que escuchar a ciertos predicadores transformaría mi vida? ¿O que asistir a una gran conferencia en la soleada San Diego me daría la fuerza para resistir la tentación? ¿O que leer el libro de cierto autor me revelaría el secreto del éxito espiritual? Nada de esto es malo en sí mismo. Pero, al igual que los ángeles, estas cosas están al servicio de un propósito mayor.

Cuando ponemos toda nuestra energía espiritual y emocional en estas cosas, nos estamos conformando con un poder inferior. Los ángeles, al igual que los libros, los seminarios, los predicadores y los retiros espirituales, existen para servir a un poder superior.

Jesús es ese poder. Y si Jesús decide usar estas herramientas para acercarnos a Él, adoramos a Jesús, no a las herramientas.

1. ¿Qué métodos ha usado Jesús en tu vida para ayudarte a caminar más cerca de Él?
2. ¿Qué herramientas espirituales te han sido útiles en tu camino de fe?
3. ¿Cuáles son algunas cosas buenas que, sin darte cuenta, han desviado tu atención de Jesús?

DÍA 3

“1 Así que debemos prestar mucha atención a las verdades que hemos oído, no sea que nos desviemos de ellas. 2 Pues el mensaje que Dios transmitió mediante los ángeles se ha mantenido siempre firme, y toda infracción de la ley y todo acto de desobediencia recibió el castigo que merecía. 3 Entonces, ¿qué nos hace pensar que podemos escapar si descuidamos esta salvación tan grande, que primeramente fue anunciada por el mismo Señor Jesús y luego nos fue transmitida por quienes lo oyeron hablar? 4 Además, Dios confirmó el mensaje mediante señales, maravillas, diversos milagros y dones del Espíritu Santo según su voluntad.” Hebreos 2:1-4 NTV

No existe tal cosa como quedarse estático en el camino de la fe. Lo que quiero decir con esto es que no tienes la opción de permanecer igual cuando caminas con Jesús. Ser discípulo de Cristo significa que estarás en un proceso continuo de transformación. Con el tiempo, serás transformado, eso es seguro. Y esta es una gran noticia.

Martin Luther King Jr. lo expresó de esta manera:

“Esta vida, por lo tanto, no es justicia, sino crecimiento en justicia; no es salud, sino sanación; no es ser, sino convertirse... Aún no somos lo que seremos, pero estamos avanzando hacia ello. El proceso aún no ha terminado, pero sigue en marcha. Esto no es el final, sino el camino.”

Pero el crecimiento solo ocurre si sigues en esa relación. A medida que inviertes en tu conexión con Dios—mediante el estudio de la Biblia, la oración, la adoración, la comunidad y muchas otras disciplinas espirituales—seguirás transformándote para parecerle más a Jesús. Pero si decides no participar en estas oportunidades y

otras similares, no es que simplemente te quedarás congelado en tu condición espiritual actual.

Somos más humanos en proceso que humanos estáticos. Eso significa que siempre estamos cambiando. Y la decisión que tú y yo debemos tomar es si ese cambio nos llevará a parecernos más o menos a Cristo. El autor de Hebreos entendía esta realidad cuando escribió:

“Así que debemos prestar mucha atención a las verdades que hemos oído, no sea que nos desviemos de ellas.” (Hebreos 2:1).

Sabía que si los judíos daban la espalda a lo que habían experimentado a través de Jesús, eventualmente se alejarían de la verdad. Nosotros no somos diferentes. Por eso el discipulado es una parte tan importante de lo que hacemos en Crosswalk. Y estamos aquí para caminar contigo mientras buscas parecerte cada vez más a Cristo. Nuestro deseo es que nadie se aleje de Jesús.

1. ¿En qué área de tu vida ves crecimiento?
2. ¿Alguna vez has sentido que te estabas alejando de Jesús?
 ¿Qué te ayudó a regresar?
3. ¿Qué puedes hacer para ayudar a quienes parecen estar alejándose de Dios?

DÍA 4

“**5** Es más, no son los ángeles quienes gobernarán el mundo futuro del cual hablamos, **6** porque en cierto lugar las Escrituras dicen: «¿Qué son los simples mortales para que pienses en ellos, o un hijo de hombre^[a] para que de él te ocupes? **7** Sin embargo, por un poco de tiempo los hiciste un poco menor que los ángeles y los coronaste de gloria y honor.^[b] **8** Les diste autoridad sobre todas las cosas»^[c]. Ahora bien, cuando dice «todas las cosas», significa que nada queda afuera; pero todavía no vemos que todas las cosas sean puestas bajo la autoridad de ellos. **9** No obstante, lo que sí vemos es a Jesús, a quien por un poco de tiempo se le dio una posición «un poco menor que los ángeles»; y debido a que sufrió la muerte por nosotros, ahora está «coronado de gloria y honor». Efectivamente, por la gracia de Dios, Jesús conoció la muerte por todos. **10** Dios—para quien y por medio de quien todo fue hecho— eligió llevar a muchos hijos a la gloria. Convenía a Dios que, mediante el sufrimiento, hiciera a Jesús un líder perfecto, apto para llevarlos a la salvación.” Hebreos 2:5-10 NTV

En lo más profundo de mi alma, soy un fanático del control. Quiero tener el control de todo en mi vida. Por eso programo cada minuto de mi día. Desde el momento en que me despierto hasta que apoyo la cabeza en la almohada, tengo un plan detallado de cómo se supone que va a desarrollarse mi día. El problema es que el mundo no sigue mi agenda.

¿Quieres ponerme de mal humor? Interrumpe mi agenda. No creo que eso signifique necesariamente que haya algo malo en mí. La necesidad de control y autoridad sobre mi propia vida está profundamente arraigada en mí. Probablemente también lo esté en ti.

¿Cuántas veces le has arrebatado el control a Dios porque crees que sabes mejor cómo manejar tu vida? Una gran parte del camino

del discipulado es aprender a rendirse y darle a Dios el control total sobre cada aspecto de nuestra vida... y eso no es fácil.

Apuesto a que el autor de Hebreos escribió esta parte de la Escritura con una sonrisa irónica en el rostro. Probablemente era alguien que había entregado el control total de su vida a Dios, pero sabía que llegaría un día en el futuro en el que los seres humanos serían puestos en autoridad sobre todas las cosas, a pesar de que, en la jerarquía de los seres cósmicos, somos considerados un poco menores que los ángeles.

Pero, debido a lo que Jesús ha hecho por nosotros, un día nos sentaremos en un trono y tendremos autoridad sobre todo. No para ser los controladores compulsivos que solemos ser, sino para sentarnos junto a Jesús y, en lugar de ser dominados y manipulados por el mal, ahora tener dominio sobre todas las cosas y restaurarlas al propósito original con el que fueron creadas desde el principio.

Este es nuestro destino. Este es nuestro lugar. Esto es lo que Jesús ha hecho por nosotros.

1. ¿Cuáles son algunas áreas de tu vida en las que sientes que no tienes control?
2. ¿Cuáles son algunas áreas en las que sientes que sí tienes control?
3. ¿Qué parte de tu vida Dios te está pidiendo que le entregues hoy?

DÍA 5

“11 Por lo tanto, Jesús y los que él hace santos tienen el mismo Padre. Por esa razón, Jesús no se avergüenza de llamarlos sus hermanos, **12** pues le dijo a Dios: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos. Entre tu pueblo reunido te alabaré»[d]. **13** También dijo: «Pondré mi confianza en él», es decir, «yo y los hijos que Dios me ha dado»[e]. **14** Debido a que los hijos de Dios son seres humanos—hechos de carne y sangre—el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues solo como ser humano podía morir y solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía[f] el poder sobre la muerte. **15** Únicamente de esa manera el Hijo podía libertar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte. **16** También sabemos que el Hijo no vino para ayudar a los ángeles, sino que vino para ayudar a los descendientes de Abraham. **17** Por lo tanto, era necesario que en todo sentido él se hiciera semejante a nosotros, sus hermanos,[g] para que fuera nuestro Sumo Sacerdote fiel y misericordioso, delante de Dios. Entonces podría ofrecer un sacrificio que quitaría los pecados del pueblo. **18** Debido a que él mismo ha pasado por sufrimientos y pruebas, puede ayudarnos cuando pasamos por pruebas.” Hebreos 2:11-18 NTV

La familia es algo curioso. Naces en una familia, creces y luego comienzas a buscar a alguien para formar otra familia. Cuando das ese paso, nunca puedes imaginar cómo será tu familia en el futuro. No sabes si será una familia grande o pequeña, tranquila o ruidosa.

Y aun cuando tu familia ya está establecida, nunca sabes lo que enfrentarás. Algunas familias superan muy bien los desafíos: se unen, se apoyan mutuamente y están ahí los unos para los otros. Otras, en cambio, se desmoronan ante la adversidad. Al entrar en una familia, nunca puedes prever en qué se convertirá.

La mayoría de las familias tienen una mezcla de cosas buenas y malas, fortalezas y debilidades. Es inevitable. Al final, la familia es un reflejo de las personas que la componen.

Pero gracias a Jesús, ahora tienes la oportunidad de formar parte de otra familia. El autor de Hebreos nos recuerda que ahora somos parte de la familia de Dios. Él es nuestro Padre, Jesús es nuestro Hermano mayor y nosotros somos hermanos y hermanas en la fe.

La diferencia entre esta familia y todas las demás radica en quién es nuestro Padre y quién es nuestro Hermano mayor. Gracias a nuestro Hermano y a nuestro Padre, y con todos los ángeles que sirven a esta familia, esta no se derrumba ante la prueba. Nuestro Padre envió a nuestro Hermano para “romper el poder del diablo, que tenía el poder de la muerte.” Ahora, no hay nada que pueda destruir la familia de Dios.

1. ¿Cómo describirías tu familia de origen en una sola frase?
2. ¿Cómo te hace sentir saber que puedes ser parte de la familia de Dios?
3. ¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrenta tu familia en este momento y en los que necesitas que Jesús te ayude?

SEGUNDA SEMANA

DÍA 1

“Así que, amados hermanos, ustedes que pertenecen a Dios y[a] tienen parte con los que han sido llamados al cielo, consideren detenidamente a este Jesús a quien declaramos mensajero[b] de Dios y Sumo Sacerdote. 2 Pues él fue fiel a Dios, quien lo nombró, así como Moisés fue fiel cuando se le encomendó toda[c] la casa de Dios.

3 Pero Jesús merece mucha más gloria que Moisés, así como el que construye una casa merece más elogio que la casa misma. 4 Pues cada casa tiene un constructor, pero el que construyó todo es Dios.

5 En verdad Moisés fue fiel como siervo en la casa de Dios. Su trabajo fue una ilustración de las verdades que Dios daría a conocer tiempo después; 6 pero Cristo, como Hijo, está a cargo de toda la casa de Dios; y nosotros somos la casa de Dios si nos armamos de valor y permanecemos confiados en nuestra esperanza en Cristo.[d]

7 Por eso el Espíritu Santo dice: «Cuando oigan hoy su voz, 8 no endurezcan el corazón como lo hicieron los israelitas cuando se rebelaron, aquel día que me pusieron a prueba en el desierto. 9 Allí sus antepasados me tentaron y pusieron a prueba mi paciencia a pesar de haber visto mis milagros durante cuarenta años.

10 Por eso, estuve enojado con ellos y dije: “Su corazón siempre se aleja de mí. Rehúsan hacer lo que les digo”. 11 Así que en mi enojo juré: “Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso”»[e.”

Hebreos 3:1-11 NTV

Las celebridades capturan nuestra atención. Y antes de que tuerzas los ojos, no me refiero solo a las estrellas de Hollywood. Todos tenemos cierto tipo de celebridad que nos fascina y nos atrae, aunque sea por un momento. Para algunos, son los actores de cine. Para otros, son músicos, escritores o dramaturgos. Y aunque no lo creas, también existen las celebridades religiosas.

El pueblo de Dios tenía sus propias celebridades. Por supuesto, Abraham era una de ellas, considerado el israelita original. El rey David también era una gran figura, reconocido como el mejor rey de todos los tiempos y antepasado del Mesías.

Pero pocos podían compararse con Moisés, el hombre elegido por Dios para liberar a los israelitas de la esclavitud en Egipto. Si los niños israelitas hubieran tenido tarjetas coleccionables, la de Moisés sería una edición especial que todos querrían tener. Así que puedes imaginarte cómo se sintieron quienes escucharon el mensaje de Hebreos cuando el autor afirmó que Jesús era superior a Moisés.

Estos israelitas estaban considerando abandonar a Jesús y regresar a lo que Moisés había establecido: el antiguo sistema de sacrificios en el templo del desierto. Pero el autor es muy claro: si vuelven a Moisés, están volviendo a algo inferior. Porque Moisés, por grandioso que fuera, no se compara con Jesús.

Y lo mismo sucede con nuestras propias “celebridades espirituales”. Las personas que admiramos en nuestra iglesia, los líderes que han impactado nuestra vida, los pastores que han predicado sermones inspiradores... todos ellos tienen un papel importante, pero nunca pueden ocupar el lugar de Jesús.

1. ¿Quién ha desempeñado un papel importante en tu vida espiritual?
2. ¿Cómo ha usado Dios tu iglesia para ayudarte a crecer espiritualmente?
3. ¿Cómo puedes asegurarte de que nadie ocupe el lugar de Jesús en tu vida?

DÍA 2

12 Por lo tanto, amados hermanos, ¡cuidado! Asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un corazón maligno e incrédulo que los aleje del Dios vivo. **13** Adviértanse unos a otros todos los días mientras dure ese «hoy», para que ninguno sea engañado por el pecado y se endurezca contra Dios. **14** Pues, si somos fieles hasta el fin, confiando en Dios con la misma firmeza que teníamos al principio, cuando creímos en él, entonces tendremos parte en todo lo que le pertenece a Cristo. **15** Recuerden lo que dice: «Cuando oigan hoy su voz, no endurezcan el corazón como lo hicieron los israelitas cuando se rebelaron»[f]. **16** ¿Y quiénes fueron los que se rebelaron contra Dios a pesar de haber oído su voz? ¿No fue acaso el pueblo que salió de Egipto guiado por Moisés? **17** ¿Y quiénes hicieron enojar a Dios durante cuarenta años? ¿Acaso no fueron los que pecaron, cuyos cadáveres quedaron tirados en el desierto? **18** ¿Y a quiénes hablaba Dios cuando juró que jamás entrarían en su descanso? ¿Acaso no fue a los que lo desobedecieron? **19** Como vemos, ellos no pudieron entrar en el descanso de Dios a causa de su incredulidad.”

Hebreos 3:12-19 NTV

Los israelitas siempre me han desconcertado. Cuando pienso en todo lo que experimentaron al salir de Egipto, no entiendo las decisiones que tomaron. Piénsalo.

Vieron todas las plagas mientras estaban en Egipto. Luego salieron de allí y cruzaron el Mar Rojo de manera milagrosa, guiados por una columna de nube de día y una columna de fuego de noche. Cuando tuvieron sed, Dios hizo brotar agua de una roca. Cuando tuvieron hambre, Dios hizo caer aves del cielo y pan del suelo. Llegaron al monte Sinaí y fueron testigos de una gran demostración del poder de Dios que los dejó asombrados. ¿Qué más necesitaban para creer que Dios estaba con ellos y los estaba guiando? Aun así, le dieron la espalda.

Quiero juzgar a los israelitas por su falta de fe y por no seguir la voluntad de Dios, pero cuando pienso en mi propia vida, me doy cuenta de que no soy muy diferente. Me parezco mucho a los israelitas que recibieron esta carta del autor de Hebreos. En cualquier momento, corro el riesgo de darle la espalda a Dios si las cosas se ponen difíciles. Pero no quiero ser esa persona, y estoy seguro de que tú tampoco.

Es un gran alivio saber que el autor de Hebreos entendió que la comunidad puede ser un arma contra el alejamiento de Dios. Cuando nos conectamos con la comunidad, con la familia de Dios de la que ahora formamos parte, podemos cuidarnos unos a otros. El autor de Hebreos nos dice que nos advirtamos mutuamente para no caer.

1. ¿Quién es alguien que cuida de ti espiritualmente?
2. ¿Alguna vez has sentido ganas de alejarte de Dios? ¿Cómo enfrentaste esa situación?
3. ¿Cuál es la mejor manera de actuar cuando ves a alguien caminando por un camino peligroso?

DÍA 3

1 Todavía sigue vigente la promesa que hizo Dios de entrar en su descanso; por lo tanto, debemos temblar de miedo ante la idea de que alguno de ustedes no llegue a alcanzarlo. **2** Pues esta buena noticia —del descanso que Dios ha preparado—se nos ha anunciado tanto a ellos como a nosotros, pero a ellos no les sirvió de nada porque no tuvieron la fe de los que escucharon a Dios.[a] **3** Pues solo los que creemos podemos entrar en su descanso. En cuanto a los demás, Dios dijo: «En mi enojo juré:

“Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso”»[b], si bien ese descanso está preparado desde que él hizo el mundo. **4** Sabemos que está preparado debido al pasaje en las Escrituras que menciona el séptimo día: «Cuando llegó el séptimo día, Dios descansó de toda su labor»[c]. **5** Pero en el otro pasaje Dios dijo: «Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso»[d]. **6** Así que el descanso de Dios está disponible para que la gente entre, pero los primeros en oír esta buena noticia no entraron, porque desobedecieron a Dios.

7 Entonces Dios fijó otro tiempo para entrar en su descanso, y ese tiempo es hoy. Lo anunció mucho más tarde por medio de David en las palabras que ya se han citado: «Cuando oigan hoy su voz no endurezcan el corazón»[e]. **8** Ahora bien, si Josué hubiera logrado darles ese descanso, Dios no habría hablado de otro día de descanso aún por venir. **9** Así que todavía hay un descanso especial[f] en espera para el pueblo de Dios. **10** Pues todos los que han entrado en el descanso de Dios han descansado de su trabajo, tal como Dios descansó del suyo después de crear el mundo. **11** Entonces, hagamos todo lo posible por entrar en ese descanso, pero si desobedecemos a Dios, como lo hizo el pueblo de Israel, caeremos.” Hebreos 4:1-11 NTV

Parece que cada vez es más difícil conseguir un buen descanso. Cada vez que tengo problemas para dormir, recibo todo tipo de consejos: melatonina, magnesio, gafas con filtro

de luz azul, té de manzanilla. Todo el mundo parece conocer el mejor método para descansar.

Conoces esa sensación de quedarte mirando el techo en plena noche, deseando, esperando, orando para poder quedarte dormido. Intentas de todo y nada parece funcionar. Tu mente no se apaga, sigue corriendo sin parar. Si eres como yo, al final te rindes, te levantas y tratas de hacer algo productivo, aunque sean las 3:30 de la madrugada.

El autor de Hebreos hace una conexión interesante entre el descanso y la fe. Parece que todos están invitados a experimentar el descanso que Dios ofrece, pero solo aquellos que tienen fe realmente entrarán en ese descanso. Solo los que creen pueden entrar en Su descanso.

El tipo de fe necesaria para descansar de verdad es la fe en que Dios tiene el control, en que Dios es mi proveedor, en que Dios ha cuidado de cada detalle de mi vida. La razón por la que me despierto en mitad de la noche, miro al techo y no puedo apagar mis pensamientos es porque no he rendido todo a Dios. No le he dado el control total y absoluto de cada aspecto de mi vida, y me preocupo. Me preocupa perderlo todo. Me preocupa tomar una mala decisión. Me preocupa lastimar a mi familia. Me preocupa que la gente descubra quién soy realmente y me rechace. Y todos estos pensamientos, preocupaciones e inquietudes me impiden descansar.

Pero si lo entrego todo a Dios, si pongo todo en Sus manos y le digo: “Toma el control,” entonces puedo dejar de preocuparme. Puedo dejar de hacer planes obsesivamente. Puedo dejar de dar vueltas en la cama por la noche y entrar en el mejor descanso que cualquiera podría desear: el descanso que Dios ofrece.

1. ¿Qué es lo que te mantiene despierto por las noches?
2. ¿Qué te impide rendirte completamente a Dios?
3. ¿Cómo sería para ti entrar en el descanso de Dios hoy?

DÍA 4

“12 Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos. 13 No hay nada en toda la creación que esté oculto a Dios. Todo está desnudo y expuesto ante sus ojos; y es a él a quien rendimos cuentas.” Hebreos 4:12-13 NTV

Nunca olvidaré el día en que recibí esa llamada. Era pastor de jóvenes y estaba pasando por un momento difícil. Sentía que mi ministerio no iba a ninguna parte y que mi relación con Dios tampoco. No sabía si iba a poder seguir adelante.

Fue entonces cuando sonó el teléfono. Una hermana querida de la iglesia me pidió que nos reuniéramos. Me dijo que tenía una palabra de parte de Dios para mí. Me senté con ella sin saber qué iba a salir de su boca. Podía ser algo sin sentido o el momento que cambiaría mi vida para siempre. Abrió la Biblia y me dijo que Dios le había pedido que me diera este pasaje:

“Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús.” — Romanos 8:1

Y tenía razón. Era exactamente lo que mi corazón necesitaba escuchar. Necesitaba saber que Dios no se había dado por vencido conmigo, que me había llamado para ser pastor y para edificar Su Reino. Desde ese momento, mi ministerio nunca ha sido el mismo.

Esa experiencia, y muchas otras, han dejado en mi mente una certeza inquebrantable: la Palabra de Dios tiene un poder ilimitado. Tiene el poder de convencer, corregir, inspirar y transformar. Todo lo que necesites en tu vida en este momento se encuentra en la Palabra de Dios. Sigue enfocándote en ella como lo

estás haciendo hoy. Deja que atraviese todo el ruido, que elimine lo que sobra, abre tu corazón a lo que Dios quiere decirte y observa cómo tu vida es transformada.

1. ¿Cuál ha sido la enseñanza más desafiante que has encontrado en la Palabra de Dios?
2. ¿Cómo ha usado Dios su Palabra para impactar tu vida?
3. ¿Cómo puedes compartir este poder con otros?

DÍA 5

“14 Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos.

15 Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó. 16 Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.” Hebreos 4:14-16 NTV

¿Quién no quiere ser más valiente en la vida? Nadie quiere caminar por ahí sintiéndose débil. Cada día queremos despertar y enfrentar el día con fuerza, determinación y valentía. Todo niño sueña con enfrentarse al abusón, con ser el superhéroe, con salvar el mundo. Todos queremos vivir con un poco más de audacia. Algunos, con mucha más.

El autor de Hebreos nos dice que esto es posible. Es posible presentarnos con valentía ante el Dios del universo, el Todopoderoso, aquel que con una sola palabra podría destruimos. Pero no tenemos nada que temer.

Jesús asumió el papel de Sumo Sacerdote cuando entregó su vida por nosotros. El sumo sacerdote se presenta ante Dios y representa a su pueblo, intercediendo por ellos y pidiendo gracia y misericordia. Y la razón por la que podemos acercarnos con confianza es porque Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, nos comprende. Sabe lo que es ser humano. Sabe lo que es sentirse débil. Sabe lo que es enfrentar la tentación. Sabe lo que es estar al borde de perderlo todo.

Y ahí está Él, delante del Padre, rogando por nosotros. En nuestros buenos días y en los malos, cuando hacemos todo bien y cuando fallamos por completo, cuando creemos con firmeza y cuando dudamos. El más grande Sumo Sacerdote de todos los tiempos está en el cielo en este mismo momento, y está de nuestro lado. Por eso podemos acercarnos con valentía a nuestro Dios.

1. ¿Qué significa para ti que Jesús sea nuestro Sumo Sacerdote?
2. ¿En qué áreas de tu vida te gustaría tener más valentía?
3. ¿Alguna vez has sentido que no podías acercarte a Dios? ¿Por qué?

TERCERA SEMANA

DÍA 1

1 Todo sumo sacerdote es un hombre escogido para representar a otras personas en su trato con Dios. Él presenta a Dios las ofrendas de esas personas y ofrece sacrificios por los pecados. **2** Y puede tratar con paciencia a los ignorantes y descarriados, porque él también está sujeto a las mismas debilidades. **3** Por esa razón, debe ofrecer sacrificios tanto por sus propios pecados como por los del pueblo. **4** Y nadie puede llegar a ser sumo sacerdote solo porque desee tener ese honor. Tiene que ser llamado por Dios para ese trabajo, como sucedió con Aarón. **5** Por eso, Cristo no se honró a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote, sino que fue elegido por Dios, quien le dijo: «Tú eres mi Hijo. Hoy he llegado a ser tu Padre^[a]». **6** Y en otro pasaje Dios le dijo: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec»^[b]. **7** Mientras estuvo aquí en la tierra, Jesús ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía rescatarlo de la muerte. Y Dios oyó sus oraciones por la gran reverencia que Jesús le tenía. **8** Aunque era Hijo de Dios, Jesús aprendió obediencia por las cosas que sufrió. **9** De ese modo, Dios lo hizo apto para ser el Sumo Sacerdote perfecto, y Jesús llegó a ser la fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen. **10** Y Dios lo designó Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. **11** Nos gustaría decir mucho más sobre este tema, pero es difícil de explicar, sobre todo porque ustedes son torpes espiritualmente y tal parece que no escuchan. **12** Hace tanto que son creyentes que ya deberían estar enseñando a otros. En cambio, necesitan que alguien vuelva a enseñarles las cosas básicas de la palabra de Dios. ^[c] Son como niños pequeños que necesitan leche y no pueden comer alimento sólido. **13** Pues el que se alimenta de leche sigue siendo bebé y no sabe cómo hacer lo correcto. **14** El alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo.” Hebreos 5:1-14 NTV

A veces puedes encontrar el trabajo perfecto. Llevo más de 25 años en el ministerio. He pastoreado todo tipo de iglesias y he estado involucrado en muchos tipos de ministerios. He tenido el honor de viajar por el mundo y ver a Dios obrar de muchas maneras distintas.

Cuando empecé a pensar en una carrera, nunca imaginé que sería pastor. Mi sueño era ser científico informático, ganar mucho dinero y alcanzar el éxito. Pero Dios tenía otros planes.

Ahora sirvo como pastor en la familia de iglesias Crosswalk. Perdóname si suena un poco presuntuoso, pero siento que soy la persona perfecta para este puesto. Y no es porque tenga una habilidad especial o sea extraordinariamente talentoso en algún área del ministerio. De hecho, antes de ser pastor en Crosswalk, aparte de asistir ocasionalmente, nunca había estado involucrado en esta comunidad. Entonces, ¿por qué creo que soy la persona indicada para este llamado?

Honestamente, es por todas las experiencias que tuve antes de llegar aquí. Los éxitos, los fracasos, los altibajos, las celebraciones y las lágrimas; todo eso, acumulado a lo largo de los años, aprendiendo a depender de mí mismo y fallando, y luego apoyándome en Dios y viendo su fidelidad, me ha preparado para estar en la posición en la que estoy hoy.

El autor de Hebreos declara que Jesús es el Sumo Sacerdote perfecto. Él se presenta delante de Dios representándonos a ti y a mí. Y la razón por la que Jesús puede ocupar ese lugar es por su experiencia aquí en la Tierra. Jesús se hizo humano para experimentar todo lo que nosotros experimentamos. Y esa realidad le permite presentarse ante Dios y decir: “Yo entiendo.”

Jesús entiende tu dolor. Jesús entiende tu decepción. Jesús entiende tu ansiedad. Jesús entiende tu depresión. Jesús entiende

tu miedo. Jesús entiende tu debilidad. No hay nada que estés atravesando que Él no haya experimentado. Así que, sea lo que sea que estés viviendo, recuerda esto: Jesús, tu Sumo Sacerdote perfecto, te entiende.

1. Cuando enfrentas desafíos en tu vida, ¿tiendes a compartirlo con otros o a guardártelo para ti?
2. ¿Qué es algo sobre tu vida que te gustaría que más personas entendieran?
3. ¿Cómo te hace sentir saber que Jesús te comprende?

DÍA 2

1 Así que dejemos de repasar una y otra vez las enseñanzas elementales acerca de Cristo. Por el contrario, sigamos adelante hasta llegar a ser maduros en nuestro entendimiento. No puede ser que tengamos que comenzar de nuevo con los importantes cimientos acerca del arrepentimiento de las malas acciones[a] y de tener fe en Dios. **2** Ustedes tampoco necesitan más enseñanza acerca de los bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno. **3** Así que, si Dios quiere, avanzaremos hacia un mayor entendimiento. **4** Pues es imposible lograr que vuelvan a arrepentirse los que una vez fueron iluminados—aquejlos que experimentaron las cosas buenas del cielo y fueron partícipes del Espíritu Santo, **5** que saborearon la bondad de la palabra de Dios y el poder del mundo venidero—**6** y que luego se alejan de Dios. Es imposible lograr que esas personas vuelvan a arrepentirse; al rechazar al Hijo de Dios, ellos mismos lo clavan otra vez en la cruz y lo exponen a la vergüenza pública. **7** Cuando la tierra se empapa de la lluvia que cae y produce una buena cosecha para el agricultor, recibe la bendición de Dios. **8** En cambio, el campo que produce espinos y cardos no sirve para nada. El agricultor no tardará en maldecirlo y quemarlo. **9** Queridos amigos, aunque hablamos de este modo, no creemos que esto se aplica a ustedes. Estamos convencidos de que ustedes están destinados para cosas mejores, las cuales vienen con la salvación. **10** Pues Dios no es injusto. No olvidará con cuánto esfuerzo han trabajado para él y cómo han demostrado su amor por él sirviendo a otros creyentes[b] como todavía lo hacen. **11** Nuestro gran deseo es que sigan amando a los demás mientras tengan vida, para asegurarse de que lo que esperan se hará realidad.

12 Entonces, no se volverán torpes ni indiferentes espiritualmente. En cambio, seguirán el ejemplo de quienes, gracias a su fe y perseverancia, heredaráan las promesas de Dios.”

Hebreos 4:14-16 NTV

Parece que hoy en día existen muchas versiones diferentes de “cristianos”. Uno pensaría que, ya que todos leemos la misma Biblia y creemos en el mismo Jesús, actuaríamos de la misma manera. Pero sabemos que esto no es así.

Si eres honesto contigo mismo, incluso admitirías que hay días en los que te sientes más “cristiano” que otros. Y en estos tiempos, hay fuerzas más allá de nosotros tratando de hacer del cristianismo algo que nunca fue diseñado para ser. Esta realidad nos lleva a preguntarnos: “¿Qué tipo de cristiano soy?”

Pero creo que una mejor pregunta sería: “¿Qué es el verdadero cristianismo?” o quizás aún mejor: “¿Qué tipo de discípulos quería formar Jesús?”

Esa es una pregunta con la que luchamos cada día mientras intentamos aplicar el evangelio a nuestra vida cotidiana. Y cuando Dios nos da luz en respuesta a esta pregunta, surge otra aún más desafiante: “¿Cómo sé si realmente soy un discípulo de Cristo?”

El autor de Hebreos habla sobre el proceso de crecimiento espiritual, donde uno comienza con “leche espiritual” y, a medida que crece en Cristo, avanza hacia el “alimento sólido”. Este es el camino de todo discípulo de Cristo. Y en ese crecimiento, seguimos evaluando nuestra vida espiritual, tratando de determinar si estamos en la dirección correcta. Me encanta que el autor de Hebreos nos da un punto de referencia para evaluar nuestro progreso en el discipulado:

“Porque Dios no es injusto. No olvidará con cuánto esfuerzo han trabajado para él y cómo han demostrado su amor por él sirviendo a los creyentes, como lo siguen haciendo. Nuestro mayor deseo es que sigan amando a los demás mientras tengan vida, para que lo que esperan con ansias se haga realidad.” – Hebreos 6:10-11

Ahí lo tienes. La forma en que cuidamos y amamos a los demás es uno de los mayores indicadores de nuestro crecimiento en Cristo. Así de simple. Ama bien.

1. En este momento de tu experiencia cristiana, ¿sientes que estás bebiendo leche espiritual o comiendo alimento sólido?
2. ¿Has visto cristianos actuar de manera poco cristiana? ¿Cómo?
3. ¿Cuándo estás en mayor riesgo de actuar de manera poco cristiana?

DÍA 3

“13 Por ejemplo, estaba la promesa que Dios le hizo a Abraham. Como no existía nadie superior a Dios por quién jurar, Dios juró por su propio nombre, diciendo: **14** «Ciertamente te bendeciré y multiplicaré tu descendencia hasta que sea incontable»[c].

15 Entonces Abraham esperó con paciencia y recibió lo que Dios le había prometido. **16** Ahora bien, cuando las personas hacen un juramento, invocan a alguien superior a ellas para obligarse a cumplirlo; y no cabe ninguna duda de que ese juramento conlleva una obligación. **17** Dios también se comprometió mediante un juramento, para que los que recibieran la promesa pudieran estar totalmente seguros de que él jamás cambiaría de parecer. **18** Así que Dios ha hecho ambas cosas: la promesa y el juramento. Estas dos cosas no pueden cambiar, porque es imposible que Dios mienta. Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros. **19** Esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma; nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios.

20 Jesús ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec.”

Hebreos 6:13-20 NTV

¿R ecuerdas cuando eras niño y querías hacer una promesa? La razón por la que hacías esa promesa era porque querías asegurarte de que la persona a quien se la hacías te creyera. Si era un buen amigo, la promesa bastaba. Pero si era alguien que no te conocía muy bien, tenías que reforzarla. Decías algo como: “Lo prometo por...” y completabas la frase con algo o alguien valioso. ¿Cuántas veces prometí algo “por la vida de mi madre”? Las cosas que decimos de niños.

Cuando haces una promesa sobre algo o alguien, elevas esa promesa al nivel de un juramento. Un juramento es una promesa garantizada por algo o alguien mayor. El 17 de agosto de 2003,

hice un juramento a mi esposa de que viviríamos juntos para siempre. Es un juramento porque lo hice delante de muchos testigos, incluyendo a Dios. Un juramento es como una promesa en esteroides.

El autor de Hebreos nos dice que Dios no solo hizo una promesa, sino que también hizo un juramento. Y como Dios es el ser más grande, fuerte y poderoso de todo el universo, hizo ese juramento sobre sí mismo. Dios básicamente está diciendo: “Prometo en mi propio nombre que eres mi hijo.”

Tú eres el cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Abraham, y Jesús ahora está ante Dios como nuestro sumo sacerdote intercediendo por nosotros gracias a ese juramento, gracias a esa promesa. Esa realidad debería darnos confianza para acercarnos a Dios en cualquier situación. Podemos reclamar esa promesa hoy y vivir como hijos de Dios.

1. ¿Cómo entiendes la diferencia entre una promesa y un juramento?
2. ¿Alguien te ha roto una promesa alguna vez? ¿Has roto tú alguna promesa? ¿Cómo se sintió?
3. ¿Cuál es una promesa de Dios que tiene un significado especial para ti?

DÍA 4

1Este Melquisedec fue rey de la ciudad de Salem y también sacerdote del Dios Altísimo. Cuando Abraham regresaba triunfante de una gran batalla contra los reyes, Melquisedec salió a su encuentro y lo bendijo.

2 Despues Abraham tomó la décima parte de todo lo que había capturado en la batalla y se la dio a Melquisedec. El nombre Melquisedec significa «rey de justicia», y rey de Salem significa «rey de paz». **3** No hay registro de su padre ni de su madre ni de ninguno de sus antepasados; no hay principio ni fin de su vida. A semejanza del Hijo de Dios, sigue siendo sacerdote para siempre. **4** Consideren, entonces, la grandeza de este Melquisedec. Incluso Abraham, el gran patriarca de Israel, reconoció esto al entregarle la décima parte de lo que había capturado en la batalla. **5** Ahora bien, la ley de Moisés exigía que los sacerdotes, que son descendientes de Leví, le cobraran el diezmo al resto del pueblo de Israel,[a] quienes también son descendientes de Abraham. **6** Sin embargo, Melquisedec, que no era descendiente de Leví, recibió de Abraham la décima parte. Y Melquisedec bendijo a Abraham, quien ya había recibido las promesas de Dios. **7** Sin lugar a dudas, el que tiene el poder para bendecir es superior a quien recibe la bendición. **8** Los sacerdotes que reciben los diezmos son hombres que mueren, así que Melquisedec es superior a ellos porque se nos dice que sigue viviendo. **9** Además podríamos decir que esos levitas—los que reciben el diezmo—pagaron un diezmo a Melquisedec cuando lo pagó su antepasado Abraham. **10** A pesar de que Leví aún no había nacido, la simiente de la cual provino ya existía en el cuerpo de Abraham cuando Melquisedec recibió su diezmo. **11** Entonces, si el sacerdocio de Leví—sobre el cual se basó la ley—hubiera podido lograr la perfección que Dios propuso, ¿por qué fue necesario que Dios estableciera un sacerdocio diferente, con un sacerdote según el orden de Melquisedec en lugar del orden de Leví y Aarón[b]? **12** Y si se cambia el sacerdocio, también es necesario cambiar la ley para permitirlo. **13** Pues el sacerdote a quien nos referimos pertenece a una tribu diferente, cuyos miembros jamás han servido en el altar como sacerdotes. **14** Lo que quiero decir es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, y Moisés nunca

habló de que los sacerdotes provinieran de esa tribu.”

Hebreos 7:1-14 NTV

Nunca fui uno de los chicos “cool” en la escuela. Nunca formé parte del grupo popular. Era obvio quiénes eran los chicos más populares, y yo solo podía observarlos desde la distancia.

Siempre parecía haber una chica que recibía más atención de los chicos. Ellos hacían el ridículo solo para lograr que ella se riera o los mirara. Admito que caí en esa trampa más de una vez. Imagino que esto es un patrón universal en todas las escuelas del mundo: a esa chica le encantaba la atención.

Lo más interesante era cuando, al comienzo del año escolar, llegaba una nueva chica a la clase. De repente, ella se convertía en el nuevo centro de atención, desplazando a la anterior “abeja reina”. Entonces comenzaba la competencia para ver cuál de las dos lograría quedarse con el trono de la más admirada por los chicos. Era divertido y vergonzoso al mismo tiempo.

Los cristianos judíos que recibieron esta carta debieron haberse sentido confundidos e incómodos con esta parte del mensaje. Todos los judíos pertenecían a una tribu, y una de las más respetadas era la de los levitas. Eran como los pastores de su tiempo, los líderes espirituales en el templo. Sin ellos, el templo no podía funcionar y no se podían ofrecer sacrificios.

Los levitas eran tan importantes que las demás tribus se encargaban de sustentárselos para que pudieran dedicarse completamente al servicio del templo. ¡Qué gran honor! Imagino que había levitas en la audiencia escuchando esta carta.

Y el autor dice que Melquisedec es más grande que los levitas. ¿¡Qué!? Eso debió haberles caído como un balde de agua fría. Pero

era cierto. Los levitas, que se consideraban fundamentales, ahora descubrían que había un nuevo sacerdote en escena: su nombre es Jesús, y él pertenece al orden de Melquisedec, un sacerdocio superior al de ellos.

Esta realidad también nos alcanza hoy. Hay muchas ocasiones en nuestra experiencia religiosa en las que nos damos cuenta de que los métodos antiguos, las tradiciones que hemos seguido por años, no son tan efectivos como lo que Dios nos está enseñando ahora. Y eso es difícil de aceptar, porque somos leales y nos aferramos a lo que conocemos. Pero cuando entendemos que Jesús, nuestro nuevo sumo sacerdote, nos está guiando en una nueva dirección, debemos reconsiderar los caminos antiguos y avanzar hacia lo nuevo. Los caminos antiguos fueron buenos, pero ahora hay un camino mejor.

1. ¿Cuál es una práctica religiosa antigua que has dejado atrás? ¿Con qué la has reemplazado?
2. ¿Qué tan difícil es para ti probar cosas nuevas en tu camino espiritual? ¿Por qué crees que es así?
3. ¿Hacia qué nuevas sendas espirituales crees que Dios te está guiando?

DÍA 5

15 Ese cambio resulta aún más evidente, ya que ha surgido un sacerdote diferente, quien es como Melquisedec. **16** Jesús llegó a ser sacerdote, no por cumplir con la ley del requisito físico de pertenecer a la tribu de Leví, sino por el poder de una vida que no puede ser destruida. **17** Y el salmista lo señaló cuando profetizó: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec»[c]. **18** Así que el antiguo requisito del sacerdocio quedó anulado por ser débil e inútil. **19** Pues la ley nunca perfeccionó nada, pero ahora confiamos en una mejor esperanza por la cual nos acercamos a Dios. **20** Este nuevo sistema se estableció mediante un juramento solemne. Los descendientes de Aarón llegaron a ser sacerdotes sin un juramento, **21** pero había un juramento con relación a Jesús. Pues Dios le dijo: «El Señor ha hecho un juramento y no romperá su promesa: “Tú eres sacerdote para siempre”»[d]. **22** Debido a ese juramento, Jesús es quien garantiza este mejor pacto con Dios. **23** Hubo muchos sacerdotes bajo el sistema antiguo, porque la muerte les impedía continuar con sus funciones; **24** pero dado que Jesús vive para siempre, su sacerdocio dura para siempre. **25** Por eso puede salvar—una vez y para siempre—[e] a los que vienen a Dios por medio de él, quien vive para siempre, a fin de interceder con Dios a favor de ellos. **26** Él es la clase de sumo sacerdote que necesitamos, porque es santo y no tiene culpa ni mancha de pecado. Él ha sido apartado de los pecadores y se le ha dado el lugar de más alto honor en el cielo.[f] **27** A diferencia de los demás sumos sacerdotes, no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día. Ellos los ofrecían primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Sin embargo, Jesús lo hizo una vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados del pueblo. **28** La ley nombra a sumos sacerdotes que están limitados por debilidades humanas; pero después de que la ley fue entregada, Dios nombró a su Hijo mediante un juramento y su Hijo ha sido hecho el perfecto Sumo Sacerdote para siempre.”

Hebreos 7:15-28 NTV

Hay tantas tareas que debemos repetir constantemente, y la mayoría no son nada divertidas. Aquí está mi top 10 de cosas repetitivas que no quiero hacer:

1. Lavar los platos
2. Lavar la ropa
3. Afeitarme
4. Lavar el coche
5. Tender la cama
6. Cortarme el cabello
7. Preparar las comidas
8. Pasar la aspiradora
9. Regar las plantas
10. Barrer

¿No sería genial si hubiera una manera de hacer estas cosas una sola vez y no tener que repetirlas nunca más? Imagínate lavar los platos una vez y que nunca más se ensucien, sin importar cuántas veces los uses. O afeitarte una vez y que el vello nunca vuelva a crecer. O cortarte el cabello y que siempre se mantenga perfecto. ¡Necesitamos que los científicos trabajen en esto de inmediato!

Debido al pecado, los sacerdotes tenían que ofrecer sacrificios todos los días. No pasaba ni un solo día sin que se realizara un sacrificio. Era algo obligatorio, la única forma de lidiar con el problema del pecado. Un solo sacrificio no era suficiente.

Al menos hasta que Jesús apareció. El autor de Hebreos nos dice que Jesús se ofreció a sí mismo como el sacrificio definitivo. Eso significa que ya no hay necesidad de más sacrificios. La vida de Jesús pagó por los pecados de todos, del pasado, del presente y del futuro. Ahora, lo único que debemos hacer es aceptar a Jesús como nuestro Salvador y Sumo Sacerdote, y el problema del pecado queda resuelto. ¡Eso sí que son buenas noticias!

1. ¿Cuál es una tarea que estás cansado de hacer?
2. ¿Cuál es un problema en tu vida con el que estás cansado de lidiar?
3. Imagina a Jesús de pie ante Dios intercediendo por ti. ¿Qué te gustaría que Jesús le dijera a Dios sobre ti?

CUARTA SEMANA

DÍA 1

1 El punto principal es el siguiente: tenemos un Sumo Sacerdote quien se sentó en el lugar de honor, a la derecha del trono del Dios

majestuoso en el cielo. **2** Allí sirve como ministro en el tabernáculo[a] del cielo, el verdadero lugar de adoración construido por el Señor y no por manos humanas. **3** Ya que es deber de todo sumo sacerdote presentar ofrendas y sacrificios, nuestro Sumo Sacerdote también tiene que presentar una ofrenda. **4** Si estuviera aquí en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, porque ya hay sacerdotes que presentan las ofrendas que exige la ley. **5** Ellos sirven dentro de un sistema de adoración que es solo una copia, una sombra del verdadero, que está en el cielo. Pues cuando Moisés estaba por construir el tabernáculo, Dios le advirtió lo siguiente: «Asegúrate de hacer todo según el modelo que te mostré aquí en la montaña».

6 Pero ahora a Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, se le ha dado un ministerio que es muy superior al sacerdocio antiguo porque él es mediador a nuestro favor de un mejor pacto con Dios basado en promesas mejores. **7** Si el primer pacto no hubiera tenido defectos, no habría sido necesario reemplazarlo con un segundo pacto. **8** Pero cuando Dios encontró defectos en el pueblo, dijo: «Se acerca el día, dice el Señor, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá. **9** Este pacto no será como el que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Ellos no permanecieron fieles a mi pacto, por eso les di la espalda, dice el Señor. **10** Pero este es el nuevo pacto que haré con el pueblo de Israel en ese día, dice el Señor: Pondré mis leyes en su mente y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. **11** Y no habrá necesidad de enseñar a sus vecinos ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes,[d] diciendo: “Deberías conocer al Señor”. Pues todos ya me conocerán, desde el más pequeño hasta

el más grande. 12 Perdonaré sus maldades y nunca más me acordaré de sus pecados» 13 Cuando Dios habla de un «nuevo» pacto, quiere decir que ha hecho obsoleto al primero, el cual ha caducado y pronto desaparecerá.” Hebreos 8 NTV

Piensa en el momento espiritual más importante de tu vida. Si eres como yo y llevas un tiempo siguiendo a Jesús, probablemente hayas tenido varios. Son momentos inolvidables que han dejado una huella profunda en ti, y a partir de entonces ya nunca fuiste el mismo.

Recuerdo un momento, al principio de mi ministerio, en el que intentaba escuchar la voz de Dios. Había una persona en mi iglesia que tenía una conexión tan íntima con Dios que lo escuchaba con regularidad. Yo quería experimentar eso mismo, así que inicié un camino de búsqueda para intentar escuchar también la voz de Dios.

Estaba en mi despacho, sentado en silencio, tratando de calmar mi mente para estar abierto a lo que Dios quisiera decirme. De repente sentí como la palabra «Alto» entró en mi mente. Enseguida entendí lo que Dios me estaba diciendo: debía dejar de intentar ser un buen pastor y permitir que fuera Él quien me convirtiera en uno. Ese fue un gran momento espiritual que jamás olvidaré.

Desde entonces he tenido otros momentos especiales. He experimentado a Dios en la adoración, en conversaciones con personas, en la naturaleza y en retiros espirituales. He descubierto que Dios puede manifestarse en muchos lugares y situaciones, y que, si estamos atentos, siempre nos habla.

El santuario era el lugar donde el pueblo acudía para experimentar a Dios. Era el centro de la vida espiritual de los israelitas. No había ningún otro lugar más importante o mejor para relacionarse con

Él. Sin embargo, ese santuario era solo una sombra de lo que estaba por venir.

La experiencia más maravillosa que puedes tener con Dios en esta tierra es insignificante comparada con lo que vendrá después. Tu mejor momento de adoración aquí no será nada en comparación con la adoración que experimentarás en el cielo. La conversación espiritual más profunda que hayas tenido en la tierra no podrá igualarse a las charlas que tendrás con Moisés, Pedro o Pablo. Los paisajes más impresionantes que ahora te inspiran a conectar con Dios se quedarán pequeños cuando recorras el universo. El retiro espiritual más transformador aquí en la tierra palidecerá frente al tiempo que pasarás junto a Jesús en el cielo.

Porque ahora nuestras experiencias son tan solo una sombra, pero llegará el momento en que ya no viviremos en la sombra de lo que vendrá, sino en la presencia misma de Dios. Entonces ya no me esforzaré por escuchar su voz; será fuerte y clara.

1. ¿Cuál ha sido la experiencia más significativa que has tenido con Dios?
2. ¿Qué cosas te impiden conectar más profundamente con Él?
3. ¿Qué es lo que más esperas del cielo?

DÍA 2

“**1** Ese primer pacto entre Dios e Israel incluía ordenanzas para la adoración y un lugar de culto aquí, en la tierra. **2** Ese tabernáculo^[a] estaba formado por dos salas. En la primera sala había un candelabro, una mesa y los panes consagrados sobre ella. Esta sala se llamaba Lugar Santo. **3** Luego había una cortina detrás de la cual se encontraba la segunda sala,^[b] llamada Lugar Santísimo. **4** En esa sala había un altar de oro para el incienso y un cofre de madera conocido como el arca del pacto, el cual estaba totalmente cubierto de oro. Dentro del arca había un recipiente de oro que contenía el maná, la vara de Aarón a la que le habían salido hojas y las tablas del pacto que eran de piedra. **5** Por encima del arca estaban los querubines de la gloria divina, cuyas alas se extendían sobre la tapa del arca, es decir, el lugar de la expiación; pero ahora no podemos explicar estas cosas en detalle. **6** Cuando estos elementos estaban en su lugar, los sacerdotes entraban con regularidad en la primera sala,^[c] durante el cumplimiento de sus deberes religiosos. **7** Pero solo el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo y lo hacía una sola vez al año; y siempre ofrecía sangre por sus propios pecados y por los pecados que el pueblo cometía por ignorancia. **8** Mediante esas ordenanzas, el Espíritu Santo daba a entender que la entrada al Lugar Santísimo no estaba abierta a todos en tanto siguiera en pie el tabernáculo^[d] y el sistema que representaba. **9** Esta es una ilustración que apunta al tiempo presente. Pues las ofrendas y los sacrificios que ofrecen los sacerdotes no pueden limpiar la conciencia de las personas que los traen. **10** Pues ese sistema antiguo solo consiste en alimentos, bebidas y diversas ceremonias de purificación, es decir, ordenanzas externas^[e] que permanecieron vigentes solo hasta que se estableció un sistema mejor.” Hebreos 9:1-10 NTV

El tabernáculo del desierto siempre me ha fascinado. Recuerdo que, de niño, me encantaba dibujarlo, como si fuera un arquitecto trazando planos. Incluso ahora, cuando estudio esta parte de la historia de los israelitas con otras personas, sigo dibujándolo en papel para ilustrar el significado de su estructura y de cada uno de los muebles que contiene, y cómo todos ellos apuntan a Jesús. Es algo que realmente disfruto.

El autor de Hebreos nos lleva de recorrido por el tabernáculo del desierto, describiendo sus dos habitaciones y explicando qué encontraríamos en cada una de ellas. Pero hubo algo que me llamó la atención al leer esa descripción. He dibujado este tabernáculo tantas veces que me considero una especie de experto en su diseño. Y hay algo que no encaja del todo. El altar del incienso está en el lado "incorrecto" de la cortina.

Detrás de la cortina que divide el templo en dos habitaciones está el Arca del Pacto (sí, la famosa del arca perdida). Ese espacio se llama el Lugar Santísimo. La otra habitación se llama el Lugar Santo, y tradicionalmente es allí donde se encuentra el altar del incienso. Pero según el autor de Hebreos, no es así.

Así que empecé a investigar si se trataba de un error o de algo intencional por parte del autor, y vaya que hay opiniones entre los profesionales de la Biblia. Como puedes imaginar, no hay un consenso claro sobre por qué existe esta aparente discrepancia. Y no he encontrado la respuesta definitiva... al menos no exactamente.

El altar del incienso simboliza la oración, la comunicación con Dios. El humo asciende como nuestras oraciones. Y como bien sabes, a veces sentimos que nuestras oraciones no pasan del techo. Pero ahora, esas oraciones están al otro lado de la cortina, justo delante de Dios, porque tenemos un Sumo Sacerdote que está en la misma presencia de Dios, intercediendo por nosotros. Básicamente,

Jesús está orando por nosotros, y esas oraciones se presentan directamente ante Dios. Hablamos de acceso directo.

Entonces, ¿está el altar del incienso en el Lugar Santo o en el Lugar Santísimo? No puedo decirlo con certeza. Pero sí puedo decir esto: Dios está escuchando tus oraciones porque Jesús está intercediendo por ti.

1. ¿Qué has aprendido sobre Dios a través del tabernáculo del desierto?
2. ¿Sientes que Dios está escuchando tus oraciones?
3. ¿Qué sientes al saber que Jesús está delante de Dios intercediendo por ti?

DÍA 3

11 Entonces Cristo ahora ha llegado a ser el Sumo Sacerdote por sobre todas las cosas buenas que han venido.^[f] Él entró en ese tabernáculo superior y más perfecto que está en el cielo, el cual no fue hecho por manos humanas ni forma parte del mundo

12 Con su propia sangre—no con la sangre de cabras ni de becerros—entró en el Lugar Santísimo una sola vez y para siempre, y aseguró nuestra redención eterna. **13** Bajo el sistema antiguo, la sangre de cabras y toros y las cenizas de una novilla podían limpiar el cuerpo de las personas que estaban ceremonialmente impuras. **14** Imagínense cuánto más la sangre de Cristo nos purificará la conciencia de acciones pecaminosas^[g] para que adoremos al Dios viviente. Pues por el poder del Espíritu eterno, Cristo se ofreció a sí mismo a Dios como sacrificio perfecto por nuestros pecados. **15** Por eso él es el mediador de un nuevo pacto entre Dios y la gente, para que todos los que son llamados puedan recibir la herencia eterna que Dios les ha prometido. Pues Cristo murió para librarnos del castigo por los pecados que habían cometido bajo ese primer pacto. **16** Ahora bien, cuando alguien deja un testamento,^[h] es necesario comprobar que la persona que lo hizo ha muerto.^[i] **17** El testamento solo entra en vigencia después de la muerte de la persona. Mientras viva el que lo hizo, el testamento no puede entrar en vigencia. **18** Por eso, aun el primer pacto fue puesto en vigencia con la sangre de un animal. **19** Pues después de que Moisés había leído cada uno de los mandamientos de Dios a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y las cabras^[j] junto con agua, y roció tanto el libro de la ley de Dios como a todo el pueblo con ramas de hisopo y lana de color escarlata. **20** Entonces dijo: «Esta sangre confirma el pacto que Dios ha hecho con ustedes»^[k]. **21** De la misma manera roció con la sangre el tabernáculo y todo lo que se usaba para adorar a Dios. **22** De hecho, según la ley de Moisés, casi todo se purificaba con sangre porque sin derramamiento de sangre no hay perdón. **23** Por esa

razón, el tabernáculo y todo lo que en él había—que eran copias de las cosas del cielo—debían ser purificados mediante la sangre de animales; pero las cosas verdaderas del cielo debían ser purificadas mediante sacrificios superiores a la sangre de animales. **24** Pues Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos humanas, que era solo una copia del verdadero, que está en el cielo. Él entró en el cielo mismo para presentarse ahora delante de Dios a favor de nosotros; **25** y no entró en el cielo para ofrecerse a sí mismo una y otra vez, como lo hace el sumo sacerdote aquí en la tierra, que entra en el Lugar Santísimo año tras año con la sangre de un animal. **26** Si eso hubiera sido necesario, Cristo tendría que haber sufrido la muerte una y otra vez, desde el principio del mundo; pero ahora, en el fin de los tiempos, [L] Cristo se presentó una sola vez y para siempre para quitar el pecado mediante su propia muerte en sacrificio. **27** Y así como cada persona está destinada a morir una sola vez y después vendrá el juicio, **28** así también Cristo fue ofrecido una sola vez y para siempre, a fin de quitar los pecados de muchas personas. Cristo vendrá otra vez, no para ocuparse de nuestros pecados, sino para traer salvación a todos los que esperan con anhelo su venida.” Hebreos 9:11-28 NTV

He probado muchísimos métodos y, aun en mis mayores logros, nada ha sido fácil ni permanente. Hasta el día de hoy, es una lucha constante mantenerme saludable. ¿No te gustaría que las mentes científicas más brillantes descubrieran de una vez por qué nos cuesta tanto decir no a la comida poco saludable y sí al ejercicio? Que se unieran, con los departamentos de finanzas de todos los gobiernos del mundo, y crearan la píldora mágica o la dieta perfecta que eliminara la obesidad para siempre. ¡Qué día tan glorioso sería ese! (Aunque no voy a contener la respiración... a menos que pase por delante de una tienda de donas).

En el antiguo sistema de sacrificios en el tabernáculo, era necesario hacer sacrificios de animales constantemente. Para pagar por los pecados, tenía que morir un animal.

“...porque sin derramamiento de sangre no hay perdón.”. Hebreos 9:22

Esa era la única solución. Hasta que Jesús decidió entregar su vida. Ahora, gracias al poder de la sangre de Cristo, ya no son necesarios más sacrificios de animales. El Cordero de Dios ofreció su sangre perfecta “una vez y para siempre”. El sacrificio definitivo que hace innecesarios todos los futuros.

Puede que nunca encontremos una solución definitiva para el problema de obesidad, pero sí hay una solución para el problema del pecado. ¡Alabado sea el Señor!

1. ¿Hay algún problema que parezca repetirse una y otra vez en tu vida?
2. Jesús estuvo dispuesto a dar su vida para solucionar el problema del pecado por ti. ¿Qué sientes al saber eso?
3. Tómate un tiempo para imaginar a Jesús en la cruz. Dedica un momento en oración para agradecerle por su sacrificio.

DÍA 4

“ **1** El sistema antiguo bajo la ley de Moisés era solo una sombra—un tenue anticipo de las cosas buenas por venir—no las cosas buenas en sí mismas. Bajo aquel sistema se repetían los sacrificios una y otra vez, año tras año, pero nunca pudieron limpiar por completo a quienes venían a adorar. **2** Si los sacrificios hubieran podido limpiar por completo, entonces habrían dejado de ofrecerlos, porque los adoradores se habrían purificado una sola vez y para siempre, y habrían desaparecido los sentimientos de culpa. **3** Pero en realidad, esos sacrificios les recordaban sus pecados año tras año. **4** Pues no es posible que la sangre de los toros y las cabras quite los pecados. **5** Por eso, cuando Cristo ^[a] vino al mundo, le dijo a Dios: «No quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado. Pero me has dado un cuerpo para ofrecer. **6** No te agradaron las ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado. **7** Luego dije: “Aquí estoy, oh Dios; he venido a hacer tu voluntad como está escrito acerca de mí en las Escrituras”» ^[b]. **8** Primero, Cristo dijo: «No quisiste sacrificios de animales, ni ofrendas por el pecado, ni ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado; tampoco te agradaron todas esas ofrendas» (aun cuando la ley de Moisés las exige). **9** Luego dijo: «Aquí estoy, he venido a hacer tu voluntad». Él anula el primer pacto para que el segundo entre en vigencia. **10** Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre. **11** Bajo el antiguo pacto, el sacerdote oficia de pie delante del altar día tras día, ofreciendo los mismos sacrificios una y otra vez, los cuales nunca pueden quitar los pecados; **12** pero nuestro Sumo Sacerdote se ofreció a sí mismo a Dios como un solo sacrificio por los pecados, válido para siempre. Luego se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios. **13** Allí espera hasta que sus enemigos sean humillados y puestos por debajo de sus pies. **14** Pues mediante esa única ofrenda, él perfeccionó para siempre a los que está haciendo santos. **15** Y el Espíritu Santo también da testimonio de que es

verdad, pues dice: **16** «Este es el nuevo pacto que haré con mi pueblo en aquel día, [c] dice el Señor: Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente»[d]. **17** Después dice «Nunca más me acordaré de sus pecados y sus transgresiones»[e]. **18** Y cuando los pecados han sido perdonados, ya no hace falta ofrecer más sacrificios.”

Hebreos 10:1-18 NTV

El pasaje que acabas de leer debería llenarte de esperanza y ánimo. El autor de Hebreos nos revela una verdad sobre Dios que todos los que hemos luchado con el pecado necesitamos escuchar: Dios perdona y olvida.

Esto es muy distinto a la manera en que solemos tratarnos entre nosotros. Sabemos que, como hijos de Dios, debemos perdonar, pero eso es más fácil decirlo que hacerlo. Reconozco que hay personas que me han herido a mí o a miembros de mi familia, y no estoy seguro de haberlas perdonado completamente. Probablemente se necesitará una gran transformación en mi corazón para llegar a ese punto. Agradecería tus oraciones.

Pero incluso si llego a perdonarlas, no sé si podré olvidar lo que hicieron a las personas que amo. No sé si podré soltarlo. Sería un milagro, si soy sincero. Pero, siendo realistas, lo que esas personas me hicieron no se compara con lo que yo le he hecho a Dios. Y ni hablar de las luchas que aún tengo y los errores que seguramente seguiré cometiendo. La gracia que Dios me sigue mostrando es indescriptible.

Y además de todo eso, cuando me rindo a Él, el Espíritu Santo declara:

"Este es el nuevo pacto que haré
con mi pueblo en aquel día, dice el Señor:
Pondré mis leyes en su corazón,

y las escribiré en su mente."

Luego añade:

"Nunca más me acordaré

de sus pecados y transgresiones." Hebreos 10:16-17

Y ahí está nuestra esperanza. Perdonar y olvidar como lo hace Dios no es algo natural. Cuando Dios, a través del Espíritu Santo, pone su ley en nuestro corazón, es cuando realmente podremos ofrecer perdón a quienes nos han herido y reflejar el corazón de Jesús.

1. ¿Qué tan fácil te resulta perdonar a alguien que te ha hecho daño?
2. ¿Estás guardando rencor contra alguien? ¿Qué crees que deberías hacer al respecto?
3. ¿Cómo podrías estar más abierto a permitir que Dios transforme tu corazón?

DÍA 5

19 Así que, amados hermanos, podemos entrar con valentía en el Lugar Santísimo del cielo por causa de la sangre de Jesús. **20** Por su muerte,[f] Jesús abrió un nuevo camino—un camino que da vida —a través de la cortina al Lugar Santísimo. **21** Ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que gobierna la casa de Dios, **22** entremos directamente a la presencia de Dios con corazón sincero y con plena confianza en él. Pues nuestra conciencia culpable ha sido rociada con la sangre de Cristo a fin de purificarnos, y nuestro cuerpo ha sido lavado con agua pura. **23** Mantengámonos firmes sin titubear en la esperanza que afirmamos, porque se puede confiar en que Dios cumplirá su promesa. **24** Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. **25** Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca. **26** Queridos amigos, si seguimos pecando a propósito después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda ningún sacrificio que cubra esos pecados. **27** Solo queda la terrible expectativa del juicio de Dios y el fuego violento que consumirá a sus enemigos. **28** Pues todo el que rehusaba obedecer la ley de Moisés era ejecutado sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos. **29** Piensen, pues, cuánto mayor será el castigo para quienes han pisoteado al Hijo de Dios y han considerado la sangre del pacto—la cual nos hizo santos—como si fuera algo vulgar e inmundo, y han insultado y despreciado al Espíritu Santo que nos trae la misericordia de Dios. **30** Pues conocemos al que dijo: «Yo tomaré venganza; yo les pagaré lo que se merecen» También dijo: «El Señor juzgará a su propio pueblo» **31** ¡Es algo aterrador caer en manos del Dios vivo! **32** Acuérdense de los primeros tiempos, cuando recién aprendían acerca de Cristo.[i] Recuerden cómo permanecieron fieles aunque tuvieron que soportar terrible sufrimiento. **33** Algunas veces los ponían en ridículo públicamente

*y los golpeaban, otras veces ustedes ayudaban a los que pasaban por lo mismo. **34** Sufrieron junto con los que fueron metidos en la cárcel y, cuando a ustedes les quitaron todos sus bienes, lo aceptaron con alegría. Sabían que en el futuro les esperaban cosas mejores, que durarán para siempre. **35** Por lo tanto, no desechen la firme confianza que tienen en el Señor. ¡Tengan presente la gran recompensa que les traerá! **36** Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora para seguir haciendo la voluntad de Dios. Entonces recibirán todo lo que él ha prometido. **37** «Pues, dentro de muy poco tiempo, Aquel que viene vendrá sin demorarse. **38** Mis justos vivirán por la fe. Pero no me complaceré con nadie que se aleje»[k]. **39** Pero nosotros no somos de los que se apartan de Dios hacia su propia destrucción. Somos los fieles, y nuestras almas serán salvadas.”*

Hebreos 10:19-39 NTV

Como pastor, mucha gente piensa que tienes información privilegiada sobre cómo estar cerca de Dios, cerca de lo divino. Y tiene sentido. Al fin y al cabo, tengo un título que se llama "Máster en Divinidad" (aunque suena más impresionante de lo que realmente es).

Me han preguntado muchas veces cómo crecer espiritualmente. Y es una gran pregunta con muchas posibles respuestas. Por supuesto, está la respuesta común: oración y estudio de la Biblia. También podrías añadir pasar tiempo en la naturaleza, meditación, retiros espirituales y adoración. No es una lista completa, pero es una bastante sólida.

Con esa lista, uno pensaría que podría emprender su camino espiritual con Dios y convertirse en un hombre o una mujer de Dios con poder. Aquí en Crosswalk, a eso le llamamos un discípulo. Alguien que sigue los pasos de Jesús, que permanece en Él.

Pero el autor de Hebreos no quiere que olvidemos una parte clave del camino del discipulado:

"Mantengámonos firmes sin titubear en la esperanza que afirmamos, porque se puede confiar en que Dios cumplirá su promesa. Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca." Hebreos 10:23-25 NTV

El viaje espiritual nunca fue diseñado para vivirse en soledad. Puedes orar, estudiar la Biblia, meditar, adorar, estar en la naturaleza, ir a retiros... pero si lo haces solo, te estás perdiendo una parte muy poderosa del camino con Cristo. Creo que el autor de Hebreos usó intencionalmente la frase "Mantengámonos..." tres veces en este pasaje para enfatizar el enfoque comunitario de seguir a Jesús.

Si alguna vez hablas conmigo sobre la iglesia, inevitablemente me oirás hacer alguna versión de esta pregunta: "Si no pasamos tiempo juntos fuera de las pocas horas de culto cada sábado, ¿cuál es el sentido?" He visto al Espíritu Santo manifestarse con poder en conversaciones en cafeterías, en oraciones dentro de restaurantes, y en hogares rodeando a personas en sus últimos momentos de vida. Dios está presente en tu casa cuando lees la Biblia y en la iglesia cuando todos nos reunimos para adorar, pero no olvides que Jesús dijo: "Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." Mateo 18:20

1. ¿Prefieres buscar a Dios en soledad o en comunidad? ¿Por qué?
2. ¿Cómo te ha ayudado la iglesia a crecer espiritualmente?
3. ¿Quiénes son algunas personas de tu comunidad de fe que podrías invitar a formar parte de tu camino de discipulado?

QUINTA SEMANA

DÍA 1

“1 La fe demuestra la realidad de lo que esperamos; es la evidencia de las cosas que no podemos ver. 2 Por su fe, la gente de antaño gozó de una buena reputación. 3 Por la fe entendemos que todo el universo fue formado por orden de Dios, de modo que lo que ahora vemos no vino de cosas visibles. 4 Fue por la fe que Abel presentó a Dios una ofrenda más aceptable que la que presentó Caín. La ofrenda de Abel demostró que era un hombre justo, y Dios aprobó sus ofrendas. Aunque Abel murió hace mucho tiempo, todavía nos habla por su ejemplo de fe. 5 Fue por la fe que Enoc ascendió al cielo sin morir; «desapareció, porque Dios se lo llevó»[a]. Pues antes de ser llevado, lo conocían como una persona que agradaba a Dios. 6 De hecho, sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad. 7 Fue por la fe que Noé construyó un barco grande para salvar a su familia del diluvio en obediencia a Dios, quien le advirtió de cosas que nunca antes habían sucedido. Por su fe, Noé condenó al resto del mundo y recibió la justicia que viene por la fe.”

Hebreos 11:1-7 NTV

El capítulo 11 del libro de Hebreos es conocido por algunos como “El Salón de la Fe”. Los aficionados al deporte entenderán el juego de palabras. Cada deporte importante tiene su salón de la fama, donde los mejores de los mejores son recordados para siempre.

Cada salón de la fama tiene estándares que se deben alcanzar para ser considerado un “inmortal del deporte”. Aunque no hay un consenso absoluto sobre cuál es ese estándar. Ya sea por victorias, goles, puntos, ponches, touchdowns, yardas corridas, de pase o de

recepción, hay alguna categoría estadística que abre la puerta para que el atleta sea considerado y posiblemente incluido. Los espacios son limitados, así que hay que ser de los mejores de la historia.

En Hebreos 11 se nos presenta a los mejores de los mejores en cuanto a fe se refiere. Pero la diferencia entre el “Salón de la Fama” y el “Salón de la Fe” es que no hay ambigüedad sobre cómo se entra en este último. Lo tenemos justo en el primer versículo del capítulo:

"La fe demuestra la realidad de lo que esperamos; es la evidencia de las cosas que no podemos ver." Hebreos 11:1

Nuestra fe se alimenta de nuestra esperanza. Y nuestra esperanza es la certeza de que Dios cumplirá sus promesas. La fe nos permite creer en lo que no podemos ver, especialmente cuando se trata de Dios.

Y sé que hay momentos en los que nuestra fe parece débil o frágil, pero eso no significa que estemos sin fe. El Salón de la Fe no está lleno de personas que lo tenían todo resuelto o que hicieron todo perfectamente. La fe no garantiza perfección, simplemente nos mantiene caminando junto a Dios.

Y aquí viene lo mejor:

"Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo." Efesios 2:8-9

Así que la fe es un regalo de Dios que puedes pedir hoy mismo. Adelante... bienvenido al Salón de la Fe.

1. ¿Sientes que tu fe está fuerte hoy? ¿Por qué sí o por qué no?
2. Si fueras Noé, ¿cuál habría sido tu respuesta a Dios cuando te pidió que construyeras el arca?
3. ¿Cómo te gustaría ver tu fe en acción?

DÍA 2

8 Fue por la fe que Abraham obedeció cuando Dios lo llamó para que dejara su tierra y fuera a otra que él le daría por herencia. Se fue sin saber adónde iba. **9** Incluso cuando llegó a la tierra que Dios le había prometido, vivió allí por fe, pues era como un extranjero que vive en carpas. Lo mismo hicieron Isaac y Jacob, quienes heredaron la misma promesa. **10** Abraham esperaba con confianza una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios. **11** Fue por la fe que hasta Sara pudo tener un hijo, a pesar de ser estéril y demasiado anciana. Ella creyó[b] que Dios cumpliría su promesa. **12** Así que una nación entera provino de este solo hombre, quien estaba casi muerto en cuanto a tener hijos; una nación con tantos habitantes que, como las estrellas de los cielos y la arena de la orilla del mar, es imposible contar. **13** Todas estas personas murieron aún creyendo lo que Dios les había prometido. Y aunque no recibieron lo prometido, lo vieron desde lejos y lo aceptaron con gusto. Coincidieron en que eran extranjeros y nómadas aquí en este mundo. **14** Es obvio que quienes se expresan así esperan tener su propio país. **15** Si hubieran añorado el país del que salieron, bien podrían haber regresado. **16** Sin embargo, buscaban un lugar mejor, una patria celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad."

Hebreos 9:1-10 NTV

Me hace bastante gracia que Sara esté incluida en el Salón de la Fe. Dios se le apareció a Abraham y le dijo que Sara tendría un hijo. Y esta fue su reacción:

"Abraham y Sara eran muy ancianos en ese tiempo, y hacía mucho que Sara había pasado la edad de tener hijos. Así que se rio en silencio dentro de sí misma, y dijo: «¿Cómo podría una mujer acabada como yo disfrutar semejante placer, sobre todo cuando mi señor—mi esposo—también es muy viejo?». Génesis 18:11-12

Dios le hizo una promesa a ella y a Abraham, y al principio ella no la creyó. Se rió ante la idea de que una mujer y un hombre ancianos pudieran tener un hijo. Pero el autor de Hebreos deja claro que en algún momento, su duda se convirtió en fe. ¿Qué pudo haber provocado ese cambio?

Lo mismo que puede llevarnos a ti y a mí de la duda a la fe: centrarnos en las promesas de Dios. Cuando miramos hacia atrás y recordamos lo que Dios ha hecho por nosotros, cómo ha cumplido sus promesas, eso fortalece nuestra fe en Él y nos da esperanza para el futuro.

1. ¿Cómo ha cumplido Dios sus promesas contigo en el pasado?
2. ¿Qué te da esperanza para el futuro?
3. ¿Qué puedes hacer para recordarte constantemente de las promesas de Dios?

DÍA 3

17 Fue por la fe que Abraham ofreció a Isaac en sacrificio cuando Dios lo puso a prueba. Abraham, quien había recibido las promesas de Dios, estuvo dispuesto a sacrificar a su único hijo, Isaac, **18** aun cuando Dios le había dicho: «Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes»[c]. **19** Abraham llegó a la conclusión de que si Isaac moría, Dios tenía el poder para volverlo a la vida; y en cierto sentido, Abraham recibió de vuelta a su hijo de entre los muertos. **20** Fue por la fe que Isaac prometió a sus hijos, Jacob y Esaú, bendiciones para el futuro. **21** Fue por la fe que Jacob, cuando ya era anciano y estaba por morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y se inclinó para adorar, apoyado en su vara. **22** Fue por la fe que José, cuando iba a morir, declaró con confianza que el pueblo de Israel saldría de Egipto. Incluso les mandó que se llevaran sus huesos cuando ellos salieran. **23** Fue por la fe que cuando nació Moisés, sus padres lo escondieron durante tres meses. Vieron que Dios les había dado un hijo fuera de lo común y no tuvieron temor de desobedecer la orden del rey. **24** Fue por la fe que Moisés, cuando ya fue adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón. **25** Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los placeres momentáneos del pecado. **26** Consideró que era mejor sufrir por causa de Cristo que poseer los tesoros de Egipto, pues tenía la mirada puesta en la gran recompensa que recibiría. **27** Fue por la fe que Moisés salió de la tierra de Egipto sin temer el enojo del rey. Siguió firme en su camino porque tenía los ojos puestos en el Invisible. **28** Fue por la fe que Moisés ordenó que el pueblo de Israel celebrara la Pascua y rociara con sangre los marcos de las puertas para que el ángel de la muerte no matara a ninguno de sus primeros hijos varones.” Hebreos 11:17-28 NTV

Uno de los objetivos que tienen muchos padres es dejar algo valioso a sus hijos. No hace mucho, mi madre me pidió que estuviera presente mientras organizaba su fideicomiso de vida. Quería dejar todos sus asuntos en orden y decidir claramente cómo repartir sus bienes entre mi hermano y yo. Ahora somos cotutores legales y debemos trabajar juntos para ocuparnos de los asuntos de nuestra madre. Ora para que podamos seguir siendo hermanos unidos y amorosos cuando llegue el momento.

Una herencia es algo que podemos dejarles a nuestros hijos. Podemos dejarles casas, reliquias familiares, recetas y todo tipo de posesiones materiales. Pero nada es más valioso que dejarles un gran legado.

En esta parte de Hebreos 11 vemos el legado de fe que Abraham dejó a Isaac. Y una vez que Abraham transmitió su fe en Dios, vemos cómo esa fe siguió de generación en generación, hasta llegar al mismo Moisés.

Y ese legado de fe continúa. Tú y yo somos producto de esa fe. Nunca ha dejado de fluir. Sigue viva hasta el día de hoy. Podemos dejarle a nuestros hijos muchas cosas geniales, y está bien hacerlo. Pero no pasemos por alto la importancia de compartir nuestra fe en Dios con ellos, constantemente, todos los días.

1. ¿Cómo te transmitieron tus padres su fe?
2. ¿Cómo has visto que la fe se transmite de generación en generación?
3. ¿Cómo puedes compartir tu fe con la próxima generación?

DÍA 4

28 *Fue por la fe que Moisés ordenó que el pueblo de Israel celebrara la Pascua y rociara con sangre los marcos de las puertas para que el ángel de la muerte no matara a ninguno de sus primeros hijos varones.* **29** *Fue por la fe que el pueblo de Israel atravesó el mar Rojo como si estuviera pisando tierra seca, pero cuando los egipcios intentaron seguirlos, murieron todos ahogados.* **30** *Fue por la fe que el pueblo de Israel marchó alrededor de Jericó durante siete días, y las murallas se derrumbaron.* **31** *Fue por la fe que Rahab, la prostituta, no fue destruida junto con los habitantes de su ciudad que se negaron a obedecer a Dios. Pues ella había recibido en paz a los espías.* **32** *¿Cuánto más les tengo que decir? Se necesitaría demasiado tiempo para contártelos acerca de la fe de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y todos los profetas.”*

Hebreos 11:17-28 NTV

Poner la fe en acción no tiene mucho sentido. Quizá por eso practicar la fe es mucho más difícil que simplemente declararla. Decir que tienes fe en Dios no cuesta nada, pero dar un paso de fe es otra historia muy distinta.

Ha habido muchos momentos en mi vida en los que he tenido que dar pasos de fe. Decidir no ser informático y convertirme en pastor fue uno de esos momentos. Cada vez que Dios me ha movido de una posición estable en mi ministerio a otra completamente desconocida, ha sido un paso de fe. Algunos pasos han sido grandes, otros pequeños, pero todos han sido desafiantes y, la verdad, sin mucho sentido aparente.

Imagina estar frente al Mar Rojo y que te digan que tienes que entrar en el agua. O estar frente a las enormes murallas de la ciudad de Jericó y que te digan que lo que debes hacer es rodearla caminando. O que te digan que tu ciudad va a ser destruida y que,

para salvarte, lo único que tienes que hacer es colgar un pañuelo en la ventana.

Ninguna de estas instrucciones tiene sentido, pero la fe, ante los ojos del mundo, no tiene sentido. No hay datos científicos ni evidencia tangible que diga que el empezar a caminar en el océano te dará tierra seca, o que dar vueltas a una ciudad hará que sus muros caigan.

Y nada me garantizaba que dejar una carrera segura me convertiría en un pastor exitoso. Todo lo que tenía era fe, y la disposición de dar el primer paso. A veces, la mayor parte del tiempo, ese paso era lo único que podía ver. El resto estaba borroso. Pero lo que sí era claro es que Dios me estaba llamando, me estaba guiando, y mi experiencia siguiendo a Dios es que siempre ha estado conmigo y, hasta ese momento, había cumplido todas sus promesas. Y al final, eso ha sido todo lo que he necesitado para seguir adelante con fe.

1. ¿Qué tan difícil te resulta dar un paso de fe?
2. ¿Qué necesitas ver o experimentar para atreverte a dar ese paso?
3. ¿En qué área de tu vida crees que Dios te está pidiendo que des un paso de fe?

DÍA 5

“33 Por la fe esas personas conquistaron reinos, gobernaron con justicia y recibieron lo que Dios les había prometido. Cerraron bocas de leones, **34** apagaron llamas de fuego y escaparon de morir a filo de espada. Su debilidad se convirtió en fortaleza. Llegaron a ser poderosos en batalla e hicieron huir a ejércitos enteros. **35** Hubo mujeres que recibieron otra vez con vida a sus seres queridos que habían muerto. Sin embargo, otros fueron torturados, porque rechazaron negar a Dios a cambio de la libertad. Ellos pusieron su esperanza en una vida mejor que viene después de la resurrección. **36** Algunos fueron ridiculizados y sus espaldas fueron laceradas con látigos; otros fueron encadenados en prisiones. **37** Algunos murieron apedreados, a otros los cortaron por la mitad con una sierra[d] y a otros los mataron a espada. Algunos anduvieron vestidos con pieles de ovejas y cabras, desposeídos y oprimidos y maltratados. **38** Este mundo no era digno de ellos. Vagaron por desiertos y montañas, se escondieron en cuevas y hoyos de la tierra. **39** Debido a su fe, todas esas personas gozaron de una buena reputación, aunque ninguno recibió todo lo que Dios le había prometido. **40** Pues Dios tenía preparado algo mejor para nosotros, de modo que ellos no llegaran a la perfección sin nosotros.”

Hebreos 11:33-40 NTV

Ser cristiano es algo maravilloso. Decidí entregar mi vida a Jesús a principios de mis veintes y nunca me he arrepentido de esa decisión. Mi carrera, mi familia, mi vocación... todo ha sido fruto de esa decisión de ser un discípulo de Cristo.

Dicho esto, no todos los momentos han sido fáciles. Ha habido tiempos muy difíciles. He vivido fracasos, depresión, pérdidas, enfermedades, muerte, persecución, momentos en los que sentía que Dios estaba lejos, críticas, desafíos en relaciones personales y el sufrimiento de mis propios hijos. Si ha habido momentos

hermosos, pero también etapas muy oscuras. Esta es la realidad de seguir a Cristo.

El Salón de la Fe contiene historias increíbles, pero también muchas tragedias. Los fieles seguidores de Dios fueron perseguidos, encarcelados e incluso asesinados. No debería sorprendernos esto si pensamos en la vida de Jesús: rechazado por su propio pueblo, abandonado por sus amigos, perseguido por los líderes de su propia religión y ejecutado por el gobierno. Nos encanta decir que queremos vivir como Cristo vivió, pero sin las partes difíciles. Y no creo que funcione así.

La fe no garantiza que todo vaya a salir bien en esta vida. La fe es lo que nos sostiene en medio de los desafíos que sin duda vamos a enfrentar. Viviremos muchas cosas buenas sirviendo a Dios, pero nuestra fe está puesta en lo que viviremos más allá de esta tierra. Sea lo que sea por lo que estés pasando ahora mismo, permite que tu fe te ayude a ver más allá de la oscuridad y te dé esperanza para lo que viene.

"Pues Dios tenía preparado algo mejor para nosotros..." Hebreos 11:40

1. Describe un gran momento espiritual que hayas vivido con Dios. Describe un tiempo difícil que hayas experimentado. ¿Cómo superaste ese tiempo difícil?
2. ¿Qué estás viviendo ahora que está desafiando tu fe? ¿Qué necesitas que Dios haga al respecto?
3. ¿Cómo podrías ayudar a alguien que está atravesando un momento complicado?

SEXTA SEMANA

DÍA 1

“1 Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. 2 Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe. [a] Debido al gozo [b] que le esperaba, Jesús soportó la cruz, sin importarle la vergüenza que esta representaba. Ahora está sentado en el lugar de honor, junto al trono de Dios. 3 Piensen en toda la hostilidad que soportó por parte de pecadores, [c] así no se cansarán ni se darán por vencidos. 4 Después de todo, ustedes aún no han dado su vida en la lucha contra el pecado. 5 ¿Acaso olvidaron las palabras de aliento con que Dios les habló a ustedes como a hijos? Él dijo: «Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor y no te des por vencido cuando te corrige. 6 Pues el Señor disciplina a los que ama y castiga a todo el que recibe como hijo.” Hebreos 12:1-6 NTV

Tener metas es importante. Ya sean personales, de salud, financieras, académicas o espirituales, todas nos ayudan a enfocarnos. Nos mantienen en movimiento hacia un objetivo. Nos motivan a seguir adelante.

Hace un tiempo me propuse correr una carrera de 10 kilómetros. De joven estuve involucrado en muchas actividades deportivas, pero nunca en carreras de larga distancia. Pensé que trotar sería menos doloroso y peligroso que aquellos partidos de fútbol americano sin protección que jugaba en el jardín cuando era un adolescente imprudente. Así que decidí unirme a mi esposa y empezar a entrenar para correr un 10K. ¿Qué tan difícil podía ser?

Pronto me di cuenta de que iba a ser mucho más difícil de lo que pensaba. Esa primera salida a correr ya era razón suficiente para rendirme. Y la verdad, quería dejarlo. Pero no podía. ¿Sabes por qué? Porque ya me había inscrito para correr en el Maratón de Boise. Y no solo eso, varios miembros de mi familia también se habían inscrito. No podía abandonar. Tenía una meta. Y delante de toda mi familia, tenía que cruzar esa línea de meta.

Así que cada entrenamiento tenía que completarse. Tenía que alimentarme bien. Descansar lo necesario. Luchar contra los pensamientos negativos y superar mi costumbre de abandonar cuando las cosas se ponían difíciles. Tenía que perseverar. Tenía que resistir. Y se sintió increíble cuando crucé la meta, habiendo vencido todos los obstáculos que se interpusieron en el camino, la mayoría de ellos dentro de mí. Alcancé mi meta.

El autor de Hebreos quería que los seguidores de Cristo supieran que necesitaban resistir todo lo que estaban experimentando. Era su oportunidad de demostrar que podían aguantar. Que su fe era más que palabras. Que seguir a Jesús les daba el poder para perseverar hasta el final. Y lo mismo aplica para nosotros.

El camino espiritual se corre delante de una multitud. Hay gente observándonos mientras los que decimos ser seguidores de Cristo corremos la carrera de la fe. Quieren ver si nos derrumbamos bajo la presión, si abandonamos el mensaje que predicamos. Quieren ver si lo que decimos es verdad. Así que si estás luchando en este momento, no pierdas de vista la meta:

“...Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe....”
Hebreos 12:2

1. ¿Cuáles son tus metas espirituales para este año?
2. ¿Tiendes a rendirte cuando las cosas se ponen difíciles? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Qué puedes hacer para resistir cuando la vida se complica?

DÍA 2

“7 Al soportar esta disciplina divina, recuerden que Dios los trata como a sus propios hijos. ¿Acaso alguien oyó hablar de un hijo que nunca fue disciplinado por su padre? 8 Si Dios no los disciplina a ustedes como lo hace con todos sus hijos, quiere decir que ustedes no son verdaderamente sus hijos, sino que son ilegítimos. 9 Ya que respetábamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, ¿acaso no deberíamos someternos aún más a la disciplina del Padre de nuestro espíritu, y así vivir para siempre[e]? 10 Pues nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante algunos años e hicieron lo mejor que pudieron, pero la disciplina de Dios siempre es buena para nosotros, a fin de que participemos de su santidad. 11 Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella. 12 Por lo tanto, renueven las fuerzas de sus manos cansadas y fortalezcan sus rodillas debilitadas.” Hebreos 12:7-12 NTV

Las películas de deportes son las mejores. Especialmente cuando la historia trata de ese héroe inesperado, que empieza en el suelo, sin muchas esperanzas, y termina fuerte, victorioso. Cuando se marca el gol final, se cruza la meta o el rival cae derrotado, te dan ganas de levantarte del asiento y gritar a todo pulmón.

Pero esa no es mi parte favorita de estas películas. ¿Sabes cuál es la parte que siempre espero con más ganas? El montaje de entrenamiento. Esos son los momentos más emocionantes e icónicos de la historia. ¿Quién puede olvidar a Rocky corriendo por las calles de Filadelfia perseguido por un grupo de niños? ¿O la técnica de "dar cera, pulir cera" de Danielsan? ¿O a Mulán entrenando para ser soldado? ¿O a Bruce Wayne aprendiendo a convertirse en Batman?

Lo que todos estos personajes tienen en común es que tuvieron que tomar una decisión: ser disciplinados. Todos pasaron por entrenamientos duros. No podían convertirse en campeones si no atravesaban el dolor que implica la disciplina. En otras palabras, para llegar a ser vencedores no podían quedarse en el sofá comiendo snacks y haciendo maratones de Netflix (cosa que, confieso, quizá hice anoche y de la que me arrepiento).

La palabra usada en este pasaje para "disciplina" también podría traducirse como corrección, instrucción, formación o educación. Creo que Dios nos está haciendo todas esas cosas mientras caminamos con Él. Y muchas veces, es un proceso doloroso. La transformación rara vez ocurre sin incomodidad. De hecho, casi siempre implica algún tipo de sacrificio. Pero Dios lo hace porque nos ama. Somos sus hijos, y Dios quiere lo mejor para sus hijos. Y eso significa que habrá momentos en que estaremos en ese montaje de entrenamiento, hablando espiritualmente. No será fácil, pero será maravilloso y nos llevará a la victoria.

1. ¿Cuál ha sido la parte más difícil de seguir a Jesús?
2. ¿Cómo has visto a Dios disciplinarte?
3. ¿En qué área de tu vida espiritual has visto más crecimiento?

DÍA 3

“13 Tracen un camino recto para sus pies, a fin de que los débiles y los cojos no caigan, sino que se fortalezcan. 14 Esfuércense por vivir en paz con todos y procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al Señor. 15 Cuídense unos a otros, para que ninguno de ustedes deje de recibir la gracia de Dios. Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura, la cual los trastorne a ustedes y envenene a muchos. 16 Asegúrense de que ninguno sea inmoral ni profano como Esaú, que cambió sus derechos de primer hijo varón por un simple plato de comida. 17 Ustedes saben que después, cuando quiso recibir la bendición de su padre, fue rechazado. Ya era demasiado tarde para arrepentirse, a pesar de que suplicó con lágrimas amargas.” Hebreos 12:13-17 NTV

En este pasaje encontramos varias instrucciones—mandamientos, si lo prefieres—dirigidos a los creyentes que recibieron esta carta. Vamos a verlos uno por uno:

“Tracen un camino recto para sus pies...”

La expresión "tracen" puede traducirse como construir. Podríamos entenderlo como tomar decisiones y hacer planes en tu vida que te ayuden a crear el camino recto por el cual deseas andar. En palabras más simples: elige hacer lo correcto.

“Esfuércense por vivir en paz con todos y procuren llevar una vida santa...”

La paz de la que se habla aquí es ese tipo de paz que une las piezas sueltas en un todo, incluso a nivel mental. Es la clase de unidad que se construye al compartir experiencias y pensamientos en comunidad. Y la frase "esfuércense por" significa "perseguid con empeño". Esta paz debemos buscarla con intención, al igual que la

vida santa, que solo es posible por medio de la fe y el poder del Espíritu Santo obrando en el corazón.

"Cuídense unos a otros..."

La expresión "cuídense" implica que todos debemos estar atentos unos a otros, preocupándonos por el bienestar del otro. No para juzgar ni avergonzar, sino para apoyarnos mientras enfrentamos retos e incluso fracasamos. Esto crea un ambiente donde alejarse de Dios se vuelve mucho más difícil.

"Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura..."

Es inevitable que en una comunidad surjan conflictos. No se pueden evitar. El autor reconoce esa realidad, pero instruye a los creyentes a no permitir que la amargura eche raíces y destruya la unidad. Por eso es tan importante perdonar y resolver los problemas tan pronto como aparezcan. Nada rompe una comunidad más rápido que el resentimiento no resuelto que se deja crecer.

"Asegúrense de que ninguno sea inmoral ni profano..."

Quizá te preguntes cómo puede una comunidad evitar esto. Pues bien, solo conozco una forma de inmunizarse contra la inmoralidad y la falta de reverencia hacia Dios: tener una relación íntima con Jesús. Así que lo mejor que puede hacer una comunidad es animar y ayudar a cada persona a buscar ese tipo de relación.

1. ¿Cuál de estas instrucciones resuena más contigo?
2. ¿Cómo podrías aplicarlas en tu vida diaria?
3. ¿A quién conoces que podría ser bendecido al escuchar estas palabras?

DÍA 4

“18 Ustedes no se han acercado a una montaña[f] que se pueda tocar, a un lugar que arde en llamas, un lugar de oscuridad y tinieblas, rodeado por un torbellino, como les sucedió a los israelitas cuando llegaron al monte Sinaí. **19** Ellos oyeron un imponente toque de trompeta y una voz tan temible que le suplicaron a Dios que dejara de hablar. **20** Retrocedieron tambaleándose bajo el mandato de Dios: «Si tan solo un animal toca la montaña, deberá morir apedreado»[g]. **21** Incluso Moisés se asustó tanto de lo que vio que dijo: «Estoy temblando de miedo»[h]. **22** En cambio, ustedes han llegado al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, y a incontables miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo. **23** Ustedes han llegado a la congregación de los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a Dios mismo, quien es el juez sobre todas las cosas. Ustedes han llegado a los espíritus de los justos, que están en el cielo y que ya han sido perfeccionados. **24** Ustedes han llegado a Jesús, el mediador del nuevo pacto entre Dios y la gente, y también a la sangre rociada, que habla de perdón en lugar de clamar por venganza como la sangre de Abel.” Hebreos 12:18-24 NTV

Hay un contraste muy marcado en estos pasajes. Primero, se nos recuerda la experiencia que tuvieron los israelitas cuando salieron de Egipto y se encontraron con la presencia de Dios. No fue precisamente agradable. La voz de Dios era tan poderosa que dolía escucharla. Su poder era tan inmenso que infundía temor en su pueblo. Incluso Moisés, que ya había tenido encuentros con Dios tanto en el desierto como en Egipto, estaba temblando en sus sandalias. Dios era una presencia imponente que provocaba miedo en todos los que se acercaban a Él. Muchos pensaban que iban a morir.

Ahora compáralo con lo que dice el autor de Hebreos sobre la realidad de los creyentes de su tiempo. Hay alegría entre los que se

reúnen ante el Señor. Son los hijos perfectos de Dios, y esa declaración la hace el mismo Juez. Se presentan delante de Jesús, quien intercede por ellos y ofrece perdón para todos. ¡Qué diferencia!

Cuando la gente escuchó estas palabras, seguramente les llenó de esperanza, especialmente a aquellos que estaban considerando abandonar todo lo relacionado con Jesús. Sí, las cosas se estaban poniendo difíciles y atemorizantes, pero ahora podían estar frente a un Dios amoroso que los perdonaba, los limpiaba con la sangre de Jesús y los hacía perfectos. Y esas palabras no eran solo para ellos. También son para ti.

1. ¿Qué es lo que más te ilusiona cuando piensas en el cielo?
2. ¿Hay alguna parte de Dios que te asuste? ¿Por qué?
3. ¿Te sientes cómodo en la presencia de Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

DÍA 5

“25 Tengan cuidado de no negarse a escuchar a Aquel que habla. Pues, si el pueblo de Israel no escapó cuando se negó a escuchar a Moisés, el mensajero terrenal, ciertamente nosotros tampoco escaparemos si rechazamos a Aquel que nos habla desde el cielo! **26** Cuando Dios habló desde el monte Sinaí, su voz hizo temblar la tierra, pero ahora él hace otra promesa: «Una vez más, haré temblar no solo la tierra, sino también los cielos»[i]. **27** Eso significa que toda la creación será agitada y removida, para que solo permanezcan las cosas incombustibles. **28** Ya que estamos recibiendo un reino incombustible, seamos agradecidos y agrademos a Dios adorándolo con santo temor y reverencia, **29** porque nuestro Dios es un fuego que todo lo consume.” Hebreos 12:25-29 NTV

Cuando hablamos del fin del mundo o de los últimos días, a veces se asocia con miedo. Y tiene sentido. Parte del lenguaje que se usa para describir el fin de los tiempos puede sonar agresivo y aterrador.

Este pasaje nos da un pequeño adelanto de ese final cuando Dios dice:

“Una vez más, haré temblar no solo la tierra, sino también los cielos.” Hebreos 12:26

Llegará un momento en que toda la tierra será sacudida y solo lo incombustible quedará en pie. Lo eterno, lo bueno, es lo único que permanecerá. Dependiendo de cómo veas tu vida, tu moralidad o tu relación con Dios, ese pensamiento puede darte esperanza o miedo.

La buena noticia es que eso aún no ha sucedido. No sé cuándo ocurrirá, pero sé que todavía hay tiempo para hacer algo al respecto. Y aquí está la clave:

"Ya que estamos recibiendo un reino incommovible, seamos agradecidos y agrademos a Dios adorándolo con santo temor y reverencia, porque nuestro Dios es un fuego que todo lo consume"
Hebreos 12:28-29

Es cierto que Dios es fuego consumidor, pero hay algo que no será consumido: el Reino de Dios. Y todos los que aceptan a Jesús como su Sumo Sacerdote y Salvador forman parte de ese Reino. Y aún hay tiempo para que tú también formes parte de ese Reino incommovible.

Elige hoy a Jesús como tu Salvador. Invítalo a tu vida. Entrégale tu corazón. Elige el mejor camino y forma parte de ese Reino Incommovible.

1. ¿Pensar en el fin de los tiempos te da miedo o esperanza? ¿Por qué?
2. ¿Cómo puede tu iglesia ayudarte a dar el paso de entregarle tu corazón a Jesús?
3. Tómate un tiempo para orar y agradecer a Dios por hacer posible que formes parte de su "Reino Incommovible".